

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

MAYO 2026

CICLO A

Nuestro *Misal Diocesano* ofrece –siempre que esto sea posible– una doble paginación. Ejemplo: MR p. 385 [215]. La primera corresponde a la página del *Misal Romano* [MR] en su Tercera Edición Típica, difundida por Buena Prensa en su segunda edición de enero de 2014 y la que va entre [...] corresponde al *Misal Romano* editado por la BAC para la Conferencia del Episcopado Mexicano en su reimpresión de junio de 2015. Lo mismo se hará en otros casos como en lo relativo a [Prefacios](#) o [Bendiciones](#).



ARQUIDIÓCESIS
DE GUADALAJARA

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Año XVI, N° 200, MAYO de 2026

Dirección del proyecto:

Centro Católico de Comunicaciones

Producción, Comentarios y Moniciones:

Pbro. Salvador López Rojas

Supervisión:

Pbro. Juan José Alvizo Camarena

Pbro. Joaquín Aguillón Hernández

Semblanza histórica:

Sonia Gabriela Ceja Ramírez

Diseño editorial y de portada:

Creator Comunicación Gráfica

Censor:

Pbro. Miguel Arturo Mendoza López

Pbro. Guadalupe González López

Imprimátur:

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:

Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.

Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,

Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: 33 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

Número de registro:

04-2023-121911460300-106

Certificado por INDAUTOR

NUESTRA PORTADA

PARROQUIA JESUCRISTO OBRERO



Antiguamente los terrenos, de lo que hoy es la colonia La Tuzanía, eran inmensas parcelas en Zapopan, entonces conocido como la Villa Maicera.

Hacia el año 1972, el Infonavit adquirió los terrenos y comenzó la edificación de una nueva zona habitacional, La Tuzanía.

En 1976 llegó por primera vez un Sacerdote a esta naciente colonia, era el Padre Jaime Parga Iñiguez, que comenzó a celebrar la Santa Misa por las calles y a organizar a los vecinos para tener un templo. Así lo informa el Padre Bernardo Santana Ramírez, actual párroco.

En ese mismo 1976, el Infonavit donó un terreno de 7 mil metros cuadrados para la construcción del templo.

Al siguiente año, 1977, se construyó una capilla bajo el patrocinio de Jesucristo Obrero, misma que fue bendecida por el Cardenal José Salazar López, entonces Arzobispo de Guadalajara. El Cardenal Salazar nombró al Padre Jaime Parga como primer capellán y, posteriormente, sería el primer Párroco.

La erección de la parroquia data del 22 de junio de 1979, fecha en que se desprendió de la parroquia de San Isidro Labrador.

En 1982 comenzó la construcción del templo actual, el cual fue consagrado el 15 de noviembre de 1986, apenas 4 años después de iniciada su edificación, por el señor Obispo Auxiliar Antonio Sahagún López, hoy de feliz memoria.

Desde la consagración del templo parroquial, las fiestas patronales se celebran el último domingo de noviembre, es decir, en el marco de la fiesta de Cristo Rey.

En palabras de su párroco, la comunidad es muy fervorosa, con gran arraigo y sentido de pertenencia. “Hay quienes todavía viven aquí, otros se han ido, pero aún los hijos de los primeros colonos regresan a visitar a sus padres y abuelos”.

Durante muchos años dieron gran impulso a las misiones en verano de seminaristas mayores. Actualmente, se cuenta con instalaciones pastorales muy completas y con grupos, movimientos y comunidades de barrio que animan las tareas pastorales, asegura su párroco y añade: “Actualmente nos preparamos hacia la celebración de 50 años de caminar parroquial inspirados por nuestro VI Plan Diocesano, donde sacerdotes y fieles, bajo el impulso de la Gran Misión de la Misericordia queremos ser una comunidad parroquial más contemplativa, sinodal, samaritana y misionera”.

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

(si no hay canto de entrada, se recita la antifona de entrada propia del día)

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

P. Amén.

SALUDO

a) **S.** La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

b) **S.** La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

c) **S.** El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

S. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados. (Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos hacen en común la fórmula de la confesión general:)

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

O bien:

S. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos. (Se hace una breve pausa en silencio)

S. Señor, ten misericordia de nosotros.

P. Porque hemos pecado contra ti.

S. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

P. Y danos tu salvación.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

GLORIA

A continuación, cuando está prescrito, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos; te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros, porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA**LITURGIA DE LA PALABRA**

1. El lector va al ambón y lee la Primera Lectura, que todos escuchan sentados. Para indicar el fin de la Lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

2. El salmista o el cantor proclama el Salmo, y el pueblo intercala la respuesta, a no ser que el Salmo se diga seguido sin estribillo del pueblo.

3. Si hay Segunda Lectura, se lee en el ambón, como la Primera.

4. Sigue el *Aleluya*, el canto antes del Evangelio.

5. Después, el diácono (o el sacerdote) va al ambón; ahí dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El diácono (o el sacerdote) dice:

Lectura del santo Evangelio según san N.

(Mientras tanto, hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho; el pueblo se persigna)

El pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

6. Acabado el Evangelio, el diácono (o el sacerdote) dice:

Palabra del Señor.

Todos aclaman:

Gloria a ti, Señor Jesús.

7. Después tiene lugar la homilía; esta es obligatoria todos los domingos y fiestas de precepto, y se recomienda en los restantes días.

8. Acabada la homilía, si la liturgia del día lo prescribe, se hace la Profesión de fe:

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios;

Padre todopoderoso,

**Creador del Cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

Creo en un solo Señor, Jesucristo,

Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre

por Quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del Cielo,

(en las palabras que siguen, hasta "se hizo hombre", todos se inclinan)

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al Cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo

para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos

y la vida del mundo futuro.

Amén.

O bien:

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso,

Creador del Cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

(en las palabras que siguen, hasta "María Virgen", todos se inclinan)

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,

nació de santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos;

al tercer día, resucitó de entre los muertos,

subió a los Cielos

y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de la carne

y la vida eterna.

Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

LITURGIA EUCARÍSTICA

Acabada la Liturgia de la Palabra, los ministros colocan en el altar el corporal, el purificador, el cáliz y el Misal; mientras tanto, puede ejecutarse un canto adecuado. Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la Eucaristía, o aportando otros dones para las necesidades de la Iglesia o de los pobres.

El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros Pan de vida.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

S. Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de Quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Después, el sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vida y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

A continuación, el sacerdote, inclinado, dice en secreto:

S. Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Luego, el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

S. Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

S. Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

P. El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

S. El Señor esté con ustedes. **P.** Y con tu espíritu.

S. Levantemos el corazón. **P.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **P.** Es justo y necesario.

PREFACIO I DE LA EUCARISTÍA

El sacrificio y el sacramento de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, verdadero y eterno Sacerdote, al instituir el sacrificio de la eterna alianza, se ofreció primero a ti como víctima salvadora, y nos mandó que lo ofreciéramos como memorial suyo. Cuando comemos su carne, inmolada por nosotros, quedamos fortalecidos; y cuando bebemos su sangre, derramada por nosotros, quedamos limpios de nuestros pecados. Por eso, con los ángeles y arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: *Santo, Santo, Santo...*

PREFACIO II DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

La victoria de la Pasión

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque se acercan ya los días santos de su pasión salvadora y gloriosa resurrección, en los cuales celebramos su triunfo sobre la soberbia del antiguo enemigo y se renueva el misterio de nuestra redención. Por él glorifica tu majestad la multitud de los ángeles que gozan eternamente de tu presencia. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE PASCUA

La vida nueva en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor, pero más que nunca en este tiempo en que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado. Por él, los hijos de la luz nacen a la vida eterna, y las puertas del reino de los cielos han vuelto a abrirse para los que creen en él, ya que en su muerte fue redimida nuestra muerte y en su gloriosa resurrección resucitó la vida de todos. Por eso, con esta efusión del gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS DIFUNTOS

Cristo murió para que nosotros tengamos vida

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien se dignó a morir por todos, para librarnos a todos de la muerte; es más, quiso morir, para que todos tuviéramos la vida eterna. Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO VI DE DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Las prendas de la Pascua eterna

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. En quien vivimos, nos movemos y existimos; y todavía peregrinos en este mundo, no solo experimentamos las pruebas cotidianas de tu amor, sino que poseemos ya, en prenda, la vida futura. Porque al poseer las primicias del Espíritu, por el cual resucitaste a Jesús de entre los muertos, esperamos disfrutar eternamente del Misterio Pascual. Por eso, te alabamos con todos los ángeles, y proclamamos tu gloria con alegría, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIAS EUCARÍSTICAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Él es tu Palabra, por Quien hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la Resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: *Santo, Santo, Santo...*

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y coman todos de Él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía”.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y Resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el Pan de vida y el Cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregate en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal;

y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la Resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen, Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Sigue el Rito de la Comunión.

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y coman todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomo el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía”.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe.

Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la Pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable Resurrección y Ascensión al Cielo, mientras esperamos su Venida gloriosa, te ofrecemos, en esta Acción de Gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y los mártires (san N.: **santo del día o patrono**), y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.

En los domingos:

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo. A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu Reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

PADRE NUESTRO

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

El pueblo concluye:

Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: “*La paz les dejo, mi paz les doy*”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y conforme a tu palabra, concédenos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

S. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. Dense fraternalmente la paz.

FRACCIÓN DEL PAN

Se canta o se dice:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

El sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El sacerdote hace genuflexión, presenta el Pan consagrado y el Cáliz, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE CONCLUSIÓN

S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. La bendición de Dios todopoderoso: Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

P. Amén.

S. Pueden ir en paz.

P. Demos gracias a Dios.

**Memoria
SAN JOSÉ OBRERO**

MR p. 705 [724] / Lecc. I pp. 910 y 1011

Este humilde carpintero de Nazaret, pueblecito de Galilea, es para los cristianos el modelo en el cumplimiento de su profesión, puesto que él trabajó todos los días íntimamente unido a Jesús. En la escuela de Nazaret, José nos enseña que el trabajo es gozo y dolor, servicio a la comunidad y cercanía con Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal. 127, 1-2

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, creador de todas las cosas, que has establecido para el género humano el precepto del trabajo, concede, propicio, por el ejemplo y con la protección de san José, que podamos cumplir con las tareas que nos asignas y alcancemos la recompensa que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Resucitando a Jesús, Dios ha cumplido la promesa que nos hizo.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 13, 26-33

En aquellos días, Pablo continuó su predicación en la sinagoga de Antioquía de Pisidia con estas palabras:

“Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha

sido enviado a ustedes. Los habitantes de Jerusalén y sus autoridades no reconocieron a Jesús, y al condenarlo, cumplieron las palabras de los profetas que se leen cada sábado: no hallaron en Jesús nada que mereciera la muerte, y sin embargo, le pidieron a Pilato que lo mandara ejecutar. Y después de cumplir todo lo que de él estaba escrito, lo bajaron de la cruz y lo pusieron en el sepulcro.

Pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y él, ya resucitado, se apareció durante muchos días a los que lo habían seguido de Galilea a Jerusalén. Ellos son ahora sus testigos ante el pueblo.

Nosotros les damos la buena nueva de que la promesa hecha a nuestros padres nos la ha cumplido Dios a nosotros, los hijos, resucitando a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: *Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy*". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 2

R. Jesucristo es el rey de las naciones. Aleluya.

El Señor me ha consagrado como rey de Sión, su ciudad santa. Anunciaré el decreto del Señor. He aquí lo que me dijo: **R.**

“Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy. Te daré en herencia las naciones y como propiedad, toda la tierra. Podrás gobernarlas con cetro de hierro, y despedazarlas como jarros”. **R.**

Escuchen y comprendan estas cosas, reyes y gobernantes de la tierra. Adoren al Señor con reverencia, sirvanlo con temor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

del salmo 67, 20

R. Aleluya, aleluya.

Bendito sea el Señor día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿No es éste el hijo del carpintero?*]

Del santo Evangelio según san Mateo 13, 54-58

✦ En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: “¿De dónde ha sacado éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿Acaso no es éste el hijo del carpintero?

¿No se llama María su madre y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Qué no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?» Y se negaban a creer en él.

Entonces, Jesús les dijo: “Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa”. Y no hizo muchos milagros ahí por la incredulidad de ellos. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Fue el Papa Pio XII quien instituyó en 1955 –a diez años de la terminación de la II Guerra Mundial– la fiesta de “San José Obrero” para dar un patrono a los trabajadores y un sentido cristiano a la “fiesta del trabajo”. Al “bautizar” esta celebración la Iglesia desea proclamar el valor real del trabajo y aprobar y bendecir los esfuerzos de la clase trabajadora en su justa y legítima lucha por obtener una mayor justicia y libertad, a la luz de su Doctrina Social, sobre todo a partir de 1891 con la Encíclica de León XIII *Rerum Novarum* y con todos los documentos pontificios que, haciendo eco de ella, la han venido poniendo al día... • La figura de San José –el humilde y empeñoso trabajador de Nazaret– nos orienta hacia Cristo, el Salvador del hombre, el Hijo de Dios que ha querido compartir en todo nuestra condición humana. A partir de este ejemplo luminoso seremos capaces de apreciar el valor santificador del trabajo honesto y perseverante, como una forma insuperable de participar en el perfeccionamiento de

la obra maravillosa de la creación y en la edificación de un mundo nuevo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, fuente de toda misericordia, mira las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san José, y concédenos, propicio, que los dones ofrecidos se conviertan en protección para los que te invocan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *Misión de san José.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia, para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Col 3, 17

Todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, con el manjar celestial, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san José, llevemos en nuestro corazón las pruebas de tu amor y

gocemos siempre del fruto de la paz eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 30 de Abril; Viernes 1° y Sábado 2 de Mayo: María Reina del Palomar, La Santa Cruz (Col. El Campesino), San Maximiliano María Kolbe (Las Juntas), El Señor del Encino, Ntra. Sra. de la Caridad del Cobre, María Auxiliadora (Tlaquepaque), Santiago Apóstol (Ameca), San José Casas Caídas.*

**2 sábado
Blanco**

**Memoria,
SAN ATANASIO,
Obispo y Doctor de la Iglesia
MR p. 707 [726] / Lecc. I p. 912**

Fue obispo de Alejandría (328-373) y su objetivo único fue defender la fe en la divinidad de Cristo, que había definido el Concilio de Nicea, pero que por dondequiera se controvertía. Ni el poco valor de los obispos, ni las trampas de la policía, ni sus cinco destierros, pudieron acabar con su valor, ni mucho menos con su amor al Señor Jesús, Dios hecho hombre.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que suscitaste al obispo

san Atanasio como insigne defensor de la divinidad de tu Hijo, concédenos bondadoso que, alegres por su protección y por sus enseñanzas, crezcamos continuamente en tu conocimiento y tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Ahora nos dirigiremos a los paganos.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 13, 44-52

El sábado siguiente casi toda la ciudad de Antioquía acudió a oír la palabra de Dios. Cuando los judíos vieron una concurrencia tan grande, se llenaron de envidia y comenzaron a contradecir a Pablo con palabras injuriosas. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con valentía: «La palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: *Yo te he puesto como luz de los paganos, para que lleves la salvación hasta los últimos rincones de la tierra*”.

Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra de Dios se iba propagando por toda la región. Pero los judíos azuzaron a las mujeres devotas de la alta sociedad y a los ciudadanos principales, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, hasta expulsarlos de su territorio.

Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo de los pies, como señal de protesta, y se marcharon a Iconio, mientras los discípulos se quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97

R. Cantemos las maravillas del Señor. Aleluya.

Cantemos al Señor un canto nuevo pues ha hecho

maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 31. 32

R. Aleluya, aleluya.

Si se mantienen fieles a mi palabra, dice el Señor, serán verdaderamente discípulos míos y conocerán la verdad.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre.*]

Del santo Evangelio según san Juan 14, 7-14

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto».

Le dijo Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta». Jesús le replicó: «Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Entonces por qué dices: «Muéstranos al Padre»? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras.

Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre; y cualquier cosa que pidan en mi nombre, yo

la haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Yo haré cualquier cosa que me pidan en mi nombre».

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: El evangelio nos habla del conocimiento de Dios y de la eficacia de la fe. La apertura hacia el Padre está condicionada al conocimiento de Jesús porque –como atinadamente y muy poco antes lo acaba de afirmar– Él es «*el camino, la verdad y la vida*» (Jn 14, 6). Si anteriormente fue Tomás quien pregunta, ahora es Felipe el que pide: «*Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta*». No es posible “ver” a Jesús en su íntima y real identidad sino por medio de los ojos del corazón. Sólo a través de ellos podremos alcanzar una auténtica y más profunda comprensión de su inseparable condición humana y divina.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Atanasio, y ya que profesamos su misma fe incontaminada, haz que el testimonio que damos de tu verdad nos sirva para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Cor 3, 11

El único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, a quienes confesamos firmemente, junto con san Atanasio, que tu Hijo es verdadero Dios, concédenos que este sacramento nos dé vida y nos proteja siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:

Decanato de Jesucristo Obrero.

Domingo 3 de mayo de 2026

V DOMINGO DE PASCUA

«*Piedras vivas*», del santo templo de Dios...



Jesús pide a sus Apóstoles que tengan fe, porque Él es «el camino, la verdad y la vida» (Jn 14, 6). Cristo es el camino que conduce al Padre, la verdad que da sentido a la existencia humana y la fuente de vida que es alegría eterna en el Reino de los cielos. Acojamos estas palabras y pongamos nuestra esperanza en sus promesas. La primera lectura, tomada de los Hechos de los Apóstoles, nos habla de las tensiones lingüísticas y culturales que había en la primitiva comunidad.

Nos muestra, al mismo tiempo, el poder de la Palabra de Dios –proclamada autorizadamente por los Apóstoles– para crear una unidad capaz de ir más allá de las divisiones que provienen de los límites y de las debilidades humanas.

Se nos recuerda aquí una verdad fundamental: que la unidad de la Iglesia no tiene más fundamento que la Palabra de Dios, hecha carne en Cristo Jesús, Nuestro Señor. Todos los signos externos de identidad, todas las estructuras, asociaciones o programas –por válidos o incluso esenciales que sean– existen en último término únicamente para sostener y favorecer una unidad más profunda que, en Cristo, es un don indefectible de Dios a su Iglesia... Esta lectura muestra, además –como vemos en la imposición de manos sobre los primeros diáconos– que la unidad de la Iglesia es “apostólica”, es decir, una unidad visible fundada sobre los Apóstoles, que Cristo eligió y constituyó como testigos de su resurrección, y nacida de lo que la Escritura denomina «la obediencia de la fe» (Rm 1, 5; Hech 6, 7).

En la segunda lectura san Pedro nos dice que Cristo, resucitado de entre los muertos, es la «piedra angular» de un gran templo que también ahora se está edificando en el Espíritu. Y nosotros –miembros de su cuerpo– nos hacemos por el Bautismo “piedras vivas” de ese templo, participando por la gracia en la vida sobrenatural, bendecidos con la libertad de los hijos de Dios, y capaces de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Él (Cfr. 1 Pe 2, 5). [Sintetizado de: BXVI, *Homilía*, 20-IV-2008].

MONICIONES

ENTRADA: Unidos a la victoria del Resucitado, preparémonos para este encuentro con Dios y con nuestros hermanos. Hoy veremos cómo en la Iglesia de los primeros tiempos *muy pronto se sintió la necesidad de una estructuración más adecuada...* Las diversas responsabilidades y ministerios habían de responder a la conciencia de ser miembros de un mismo «Cuerpo», de una comunidad viva y dinámica, edificada sobre la «Piedra angular», que es Cristo, «Camino, Verdad y Vida».

1ª. LECTURA: [Hech 6, 1-7] Es el Espíritu quien *va guiando los pasos de la primitiva comunidad...* Ante problemas que ponen en riesgo la unidad en torno a lo fundamental, Él les sugiere la elección de los primeros siete diáconos.

2ª. LECTURA: [1 Pe 2, 4-9] La Iglesia –nacida de la Pascua– ha de ser un «templo espiritual», en el cual se ofrezcan *sacrificios agradables a Dios, por medio de Jesucristo...* Sólo en Él está la razón última de nuestra esperanza.

EVANGELIO: [Jn 14, 1-12] En el evangelio Cristo se presenta –en el contexto de la Última Cena– *como el único Camino para llegar al Padre...* Recibamos con gratitud su “testamento espiritual”, que nos llama a la verdad y a la vida.

OFRENDAS: Los dones de Pan y de Vino se convertirán *en el Cuerpo y en la Sangre de Jesús...* Es la ofrenda que presentamos y que se nos devolverá luego como bebida y alimento para hacernos crecer en la fe y en el amor.

COMUNIÓN: Cristo –vencedor del pecado y de la muerte– *se nos da hoy como alimento de vida eterna...* Acerquémonos a recibir la Sagrada Comunión, por medio de la cual Él nos dará nuevas fuerzas para superar nuestras debilidades.

DESPEDIDA: Como cristianos, estamos llamados a continuar la obra del Señor Resucitado *en el mundo que nos ha tocado vivir...* ¡Empeñémonos en dar testimonio de tan gran Señor con nuestras obras de cada día!

**3 domingo
Blanco****V DOMINGO DE PASCUA**
[Se omite la Fiesta de LA SANTA CRUZ]
MR p. 370 [375] / Lecc. I p. 108.
LH Semana I del Salterio.**ANTÍFONA DE ENTRADA** Sal 97,1-2

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas y todos los pueblos han presenciado su victoria. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, lleva a su plenitud en nosotros el sacramento pascual, para que, a quienes te dignaste renovar por el santo bautismo, les hagas posible, con el auxilio de tu protección, abundar en frutos buenos, y alcanzar los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Eligieron a siete hombres llenos del Espíritu Santo.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 6, 1-7

En aquellos días, como aumentaba mucho el número de los discípulos, hubo ciertas quejas de los judíos griegos contra los hebreos, de que no se atendía bien a sus viudas en el servicio de caridad de todos los días.

Los Doce convocaron entonces a la multitud de los discípulos y les dijeron: «No es justo que, dejando el ministerio de la Palabra de Dios, nos dediquemos a administrar los bienes. Escojan entre ustedes a siete

hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a los cuales encargaremos este servicio. Nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra».

Todos estuvieron de acuerdo y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y éstos, después de haber orado, les impusieron las manos.

Mientras tanto, la palabra de Dios iba cundiendo. En Jerusalén se multiplicaba grandemente el número de los discípulos. Incluso un grupo numeroso de sacerdotes había aceptado la fe. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 32

R. El Señor cuida de aquellos que lo temen. Aleluya.

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlo. Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. **R.**

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. El ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. **R.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Ustedes son stirpe elegida, sacerdocio real.]

De la primera carta del apóstol san Pedro 2, 4-9

Hermanos: Acérquense al Señor Jesús, la piedra viva, rechazada por los hombres, pero escogida y preciosa a los ojos de Dios; porque ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo, destinado a ofrecer

sacrificios espirituales, agradables a Dios, por medio de Jesucristo. Tengan presente que está escrito: *He aquí que pongo en Sión una piedra angular, escogida y preciosa; el que crea en ella no quedará defraudado.*

Dichosos, pues, ustedes, los que han creído. En cambio, para aquellos que se negaron a creer, vale lo que dice la Escritura: *La piedra que rechazaron los constructores ha llegado a ser la piedra angular, y también tropiezo y roca de escándalo.* Tropiezan en ella los que no creen en la palabra, y en esto se cumple un designio de Dios.

Ustedes, por el contrario, son *estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada a Dios y pueblo de su propiedad*, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Yo soy el camino, la verdad y la vida.*]

Del santo Evangelio según san Juan 14, 1-12

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque voy a prepararles un lugar. Cuando me vaya y les prepare un sitio, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy».

Entonces Tomás le dijo: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?» Jesús le respondió: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre

si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto».

Le dijo Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta». Jesús le replicó: «Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Entonces por qué dices: «Muéstranos al Padre»? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre». **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Invoquemos a Cristo –camino, verdad y vida– y, como pueblo sacerdotal, pidámosle por las necesidades de todo el mundo:

1. Para que Cristo, esposo de la Iglesia, llene de alegría pascual a todos los que se han consagrado a la extensión de su Reino, roguemos al Señor.

2. Para que Cristo, piedra angular del edificio, ilumine con el anuncio evangélico a los pueblos que aún desconocen la buena nueva de su Evangelio, roguemos al Señor.

3. Para que Cristo, estrella luciente de la mañana, seque las lágrimas de los que lloran y aleje las penas de los que sufren, roguemos al Señor.

4. Para que Cristo, testigo fidedigno y veraz, nos conceda ser sal y luz para los hombres que desconocen la victoria de su Resurrección, roguemos al Señor.

Señor Dios, Padre todopoderoso, haz que, acercándonos a Cristo –la piedra desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante ti– seamos edificados, como “templos del Espíritu” y como miembros de un “pueblo sacerdotal”. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua, pp. 499-503 [500-504].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15, 1.5

Yo soy la vid verdadera y ustedes los sarmientos, dice el Señor; si permanecen en mí y yo en ustedes darán fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula
de bendición solemne, p. 595 [603].

4 lunes

Rojo

Fiesta,
SANTOS FELIPE Y SANTIAGO, Apóstoles
 MR p. 710 [729] / Lecc. I p 1015.

El único dato que se conserva acerca de Santiago es que pertenecía al grupo de los doce Apóstoles. Felipe, lo mismo que Pedro y Andrés, era oriundo de Betsaida y había sido discípulo de Juan el Bautista. En la Última Cena le dijo a Jesús: “Señor, muéstranos al Padre”. El Señor le contestó: “Felipe, quien me ve a mí, ve también al Padre”.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos son los santos varones que Dios eligió con amor verdadero y les dio la gloria eterna. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que cada año nos alegras con la festividad de los santos apóstoles Felipe y Santiago, concédenos, por su intercesión, tener parte en la pasión y resurrección de tu Unigénito, para que merezcamos llegar a contemplarte eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Después se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 15, 1-8

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que yo les prediqué y que ustedes aceptaron y en el cual están firmes.

Este Evangelio los salvará, si lo cumplen tal y como yo lo prediqué. De otro modo, habrán creído en vano.

Les transmití, ante todo, lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según estaba escrito; que se le apareció a Pedro y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos reunidos, la mayoría de los cuales vive aún y otros ya murieron. Más tarde se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles. Finalmente, se me apareció también a mí. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 18

R. El mensaje del Señor llega a toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo trasmite a la otra noche. **R.**

Sin que los cielos pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6. 9

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida, dice el Señor. Felipe, el que me ve a mí, ve también al Padre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen?]

Del santo Evangelio según san Juan 14, 6-14

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a Tomás: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Le dijo Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”. Jesús le replicó: “Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Entonces por qué dices: “Muéstranos al Padre”? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras.

Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre; y cualquier cosa que pidan en mi nombre, yo la haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Yo haré cualquier cosa que me pidan en mi nombre”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • De las tres intervenciones que hace Felipe en el evangelio de san Juan (Cfr. 1, 45; 6, 5-7; y 14, 8), el antiguo discípulo del Bautista, queda más en nuestra memoria aquella frase famosa: «Muéstranos al Padre», que de alguna manera evoca la petición hecha por Moisés: «Señor, muéstranos tu gloria» (Ex 33, 18). Una antigua tradición señala a Turquía como el lugar de su martirio... • De Santiago –hijo de Alfeo, apodado “el menor”, o también el “hermano del Señor– sabemos que llegó a ser el jefe de la Iglesia Madre de Jerusalén. A él Pedro hace que le notifiquen de su liberación (Hech 12, 17) y con él toma contacto Pablo una vez convertido (Gal 1, 18-19). Él juega un papel muy importante en el llamado “Concilio de Jerusalén” (Hech 15, 13-29). Su mensaje, en la Carta a él atribuida, en torno a la esterilidad de la fe sin obras, sigue siendo muy actual... • Los datos biográficos de estos dos Apóstoles pasan a segundo término, frente al hecho mismo de recordarlos. Ellos –como los otros pertenecientes al

grupo de los Doce que permanecieron fieles— son el fundamento de nuestra fe en la Palabra de Dios y en los Sacramentos que nos transmiten, por su testimonio, la vida nueva en Cristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en esta festividad de tus santos apóstoles Felipe y Santiago, y concédenos vivir nuestra fe con un corazón puro y sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 531-532 [532-533].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 14,8-9

Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Felipe, el que me ha visto a mí, ha visto a mi Padre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Purifica, Señor, nuestros corazones por este sacramento que acabamos de recibir, para que, contemplándote en tu Hijo, con los apóstoles Felipe y Santiago, merezcamos alcanzar la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 [610].

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 4, Martes 5 y Miércoles 6:* Ntra. Sra. de la Defensa (Toluquilla), Inmaculado Corazón de María, Ntra. Sra. de Loreto, La Quinta Aparición, (Ntra. Sra. de Guadalupe), San Felipe Apóstol (Coyula), Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro (San Pedrito), San Agustín (Tlachichila), San Nicolás de Tolentino (La Barca).

5 martes**Blanco****FERIA DE PASCUA**

MR p. 372 [377] / Lecc. I p. 917

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 19, 5; 12, 10

Alaben a nuestro Dios todos cuantos lo temen, pequeños y grandes, porque ha llegado ya la salvación, el poder y el reinado de su Cristo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la resurrección de tu Hijo nos rescatas para la vida eterna, concede a tu pueblo perseverar en la fe y la esperanza, para que no dudemos que se han de cumplir las promesas que tú hiciste y nos has dado a conocer. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Contaban a la comunidad cristiana lo que había hecho Dios por medio de ellos.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 14, 19-28

En aquellos días, llegaron a Listra, procedentes de Antioquía y de Iconio, unos judíos, que se ganaron a la multitud y apedrearon a Pablo; lo dieron por muerto y lo arrastraron fuera de la ciudad. Cuando lo rodearon los discípulos, Pablo se levantó y regresó a la ciudad. Pero al día siguiente, salió con Bernabé hacia Derbe.

Después de predicar el Evangelio y de hacer muchos discípulos en aquella ciudad, volvieron a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído.

Atravesaron luego Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De allí se embarcaron para Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe. Ahí se quedaron bastante tiempo con los discípulos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 144

R. Bendigamos al Señor eternamente. Aleluya.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, para todas las generaciones. **R.**

Que mis labios alaben al Señor, que todos los seres lo bendigan ahora y para siempre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 24, 46. 26

R. Aleluya, aleluya.

Cristo tenía que morir y resucitar de entre los muertos, para entrar así en su gloria. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Les doy mi paz.*]

Del santo Evangelio según san Juan 14, 27-31

✠ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden. Me han oído decir: «Me voy, pero volveré a su lado». Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, porque el Padre es

más que yo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean.

Ya no hablaré muchas cosas con ustedes, porque se acerca el príncipe de este mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que cumplo exactamente lo que el Padre me ha mandado». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Habiéndoles prometido antes al Espíritu como «Maestro» insuperable de todo lo que a lo largo de su vida terrena había dicho a los suyos, hoy Jesús pasa a hablarles de una nueva y preciosa herencia: su «paz». Este don gratuito de salvación es, en realidad, Cristo mismo, como nos lo recordará san Pablo: Él es «nuestra paz» (Ef 2, 14). Él mismo es el gran regalo que nos reconcilia con el Padre y con nuestros hermanos, gracias a la constante presencia del Espíritu. Por eso se recalca aquí tanto la diferencia entre la “paz” que el mundo nos ofrece y la que Él nos puede dar. (Cfr. Jn 14, 27).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Rom 6, 8

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FERIA DE PASCUA
MR p. 373 [378] / Lecc. I p. 919

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 70, 8. 23

Mi boca, Señor, se llene de alabanzas, para que pueda cantarte; y así mis labios se llenarán de júbilo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que amas la inocencia y la devuelves a los que la han perdido, atrae hacia ti el corazón de tus siervos, para que, rescatados por ti de las tinieblas de la incredulidad, ya nunca se aparten de la luz de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Se decidió que Pablo y Bernabé fueran a Jerusalén a ver a los apóstoles.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 15, 1-6

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos y se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme a la ley de Moisés, no podrían salvarse.

Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros. La comunidad cristiana los proveyó para el viaje, y ellos atravesaron Fenicia y Samaria, contando a los hermanos cómo se convertían los paganos, y los llenaban de gozo con esta noticia.

Al llegar a Jerusalén, fueron recibidos por la comunidad cristiana, los apóstoles y los presbíteros, y ellos refirieron

todo cuanto Dios había hecho por su medio. Pero algunos de los fariseos convertidos intervinieron, diciendo: “Hay que circuncidar a los paganos y exigirles que cumplan la ley de Moisés”.

Entonces se reunieron los apóstoles y los presbíteros para examinar el asunto. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 121

R. Vayamos con alegría al encuentro del Señor. Aleluya.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: «Vayamos a la casa del Señor»! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: “La paz esté contigo”. Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 4. 5

R. Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.*]

Del santo Evangelio según san Juan 15, 1-8

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el

sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Comienza la segunda parte del discurso de despedida durante la Última Cena. Si antes habló Jesús de la «comunidad de vida» con los suyos mediante la presencia del Espíritu, ahora acentúa esos estrechos vínculos valiéndose de otra comparación de evidente trasfondo bíblico: la de la «vid» y los «sarmientos». La unión con Cristo es condición indispensable para «permanecer» y para «dar fruto», porque de Él viene la savia a las ramas. Se trata, sobre todo, de mantenerse unidos a Él por el amor y la obediencia de la fe, ya que –como muy claramente lo recalcó: «sin mí nada pueden hacer» (Jn 15, 5).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Resucitó el Señor y nos iluminó a nosotros, los redimidos con su Sangre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

7 jueves
Blanco

FERIA DE PASCUA
MR p. 374 / Lecc. I p. 922

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Éx 15, 1-2

Cantemos al Señor, pues su victoria es grande. Mi fortaleza y mi alabanza es el Señor, él es mi salvación. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios misericordioso, cuya gracia convierte en justos a los descarriados y en dichosos a los afligidos, actúa con tu poder y concede tus dones, para que en quienes ya infundiste la justificación por la fe no decaiga la firmeza de su perseverancia. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Juzgo que no se debe importunar a los paganos que se convierten a Dios.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 15, 7-21

Por aquellos días, después de una larga discusión sobre el asunto de la circuncisión, Pedro se levantó y dijo a los apóstoles y a los presbíteros:

“Hermanos: Ustedes saben que, ya desde los primeros días, Dios me eligió entre ustedes para que los paganos oyeran, por mi medio, las palabras del Evangelio y creyeran. Dios, que conoce los corazones, mostró su aprobación dándoles el Espíritu Santo, igual que a nosotros. No hizo distinción alguna, ya que purificó sus corazones con la fe.

¿Por qué quieren irritar a Dios imponiendo sobre los discípulos ese yugo, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido soportar? Nosotros creemos que nos salvaremos por la gracia del Señor Jesús, del mismo modo que ellos».

Toda la asamblea guardó silencio y se pusieron a oír a Pablo y a Bernabé, que contaban las grandes señales y prodigios que Dios había hecho entre los paganos por medio suyo. Cuando terminaron de hablar, Santiago tomó la palabra y dijo:

“Hermanos, escúchenme. Pedro nos ha referido cómo, por primera vez, se dignó Dios escoger entre los paganos un pueblo que fuera suyo. Esto concuerda con las palabras de los profetas, porque está escrito: *Después de estos sucesos volveré y reconstruiré de nuevo la casa de David, que se había derrumbado; repararé sus ruinas y la reedificaré, para que el resto de los hombres busque al Señor, lo mismo que todas las naciones que han sido consagradas a mi nombre. El Señor que hace estas cosas es quien lo dice. Él las conoce desde la eternidad.*

Por lo cual, yo juzgo que no se debe molestar a los paganos que se convierten a Dios; basta prescribirles que se abstengan de la fornicación, de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si alguien se extraña, Moisés tiene, desde antiguo, quienes lo predicen en las ciudades, puesto que cada sábado se lee en las sinagogas». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95

R. Cantemos la grandeza del Señor. Aleluya.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos, de nación en nación, sus maravillas. **R.**

Caigamos en su templo de rodillas. «Reina el Señor», digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27**R. Aleluya, aleluya.**

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Permanezcan en mi amor para que su alegría sea plena.*]

Del santo Evangelio según san Juan 15, 9-11

✦ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena».

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: A los que hasta entonces no eran llamados más que sus «discípulos», vemos que, en este breve texto evangélico, Jesús –con una inusitada familiaridad– quiere que de ahora en adelante sean considerados «sus amigos». Amar a Jesús equivale a guardar sus mandamientos. Amor y obediencia se corresponden y ésta, a su vez, expresa y aumenta el amor, como sucede con Cristo respecto del Padre. La plenitud de la alegría del discípulo brota de esta

clase de «comuni3n», y consiste precisamente en proseguir la misi3n del Se1or y en dar mucho fruto para su Reino.

ORACI3N SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, conc3denos que, as3 como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

ANT3FONA DE LA COMUNI3N 2 Cor 5, 15

Cristo muri3 por todos, para que los que viven ya no vivan para s3 mismos, sino para 3l, que muri3 y resucit3 por ellos. Aleluya.

ORACI3N DESPU3S DE LA COMUNI3N

Se1or, mu3strate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condici3n de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 7, Viernes 8 y S3bado 9:* Mar3a Puerta del Cielo, La Sagrada Familia, Santa Mar3a de los 3ngeles, Mar3a Medianera de todas las gracias, Santa Mar3a de Guadalupe (Jardines Universidad), Virgen de Guadalupe (Villa Guerrero), Sagrado Coraz3n (Col. Buenos Aires), San Sab3s.

8 viernes

Blanco

FERIA DE PASCUA

MR p. 375 [380] / Lecc. I p. 924

ANTÍFONA DE ENTRADA

Apoc 5, 12

Digno es el Cordero que fue sacrificado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, conformar dignamente nuestra vida a los sacramentos pascuales, para que, al celebrarlos llenos de alegría, nos protejan y nos salven con su fuerza perdurable. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 15, 22-31

En aquellos días, los apóstoles y los presbíteros, de acuerdo con toda la comunidad cristiana, juzgaron oportuno elegir a algunos de entre ellos y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Los elegidos fueron Judas (llamado Barsabás) y Silas, varones prominentes en la comunidad. A ellos les entregaron una carta que decía:

“Nosotros, los apóstoles y los presbíteros, hermanos suyos, saludamos a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia, convertidos del paganismo. Enterados de que algunos de entre nosotros, sin mandato nuestro, los han alarmado e inquietado a ustedes con sus palabras, hemos decidido de común acuerdo elegir a dos varones y enviárselos, en compañía de nuestros amados hermanos Pablo y Bernabé, que han consagrado su vida a la causa

de nuestro Señor Jesucristo. Les enviamos, pues, a Judas y a Silas, quienes les transmitirán, de viva voz, lo siguiente:

‘El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias. A saber: que se abstengan de la fornicación y de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si se apartan de esas cosas, harán bien». Los saludamos».

Los enviados se despidieron y cuando llegaron a Antioquía, reunieron a la comunidad cristiana y les entregaron la carta. Al leer aquellas palabras alentadoras, todos se llenaron de júbilo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 56

R. Alabemos y cantemos al Señor. Aleluya.

Dispuesto está mi corazón, Dios mío, para cantar tus alabanzas. Despiértate, alma mía, despiértense mi cítara y mi arpa, antes de que despunte el alba. **R.**

Tocaré para ti ante las naciones, te alabaré, Señor, entre los pueblos, pues tu lealtad hasta las nubes llega y tu amor es más grande que los cielos. Levántate, Señor, en las alturas y llena con tu gloria el mundo entero. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 15

R. Aleluya, aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros.*]



Del santo Evangelio según san Juan 15, 12-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Este

es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Son dos las ideas básicas que nos transmite hoy el evangelio: la amistad de Jesús con sus discípulos y –como consecuencia– la necesidad del amor fraterno entre todos los que aspiramos a ser sus seguidores. A este precepto Jesús lo llama «su» mandamiento, y lo califica de «nuevo». Esta será la señal externa que los identificará como suyos. Tal intimidad de Jesús se manifestará, sobre todo, en que Él da la vida por ellos, en que les ha descubierto todos sus secretos y en que los ha elegido como «amigos». De aquí se concluye que el Padre les concederá todo lo que le pidan en su nombre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

El Crucificado resucitó de entre los muertos y nos ha redimido. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**9 sábado
Blanco**

FERIA DE PASCUA

MR p. 376 [381] / Lecc. I p. 926

ANTÍFONA DE ENTRADA

Col 2, 12

Ustedes, por el bautismo, han sido sepultados con Cristo, y con él han sido resucitados, porque han creído en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que te dignaste concedernos la vida celestial haciéndonos renacer por el bautismo, te rogamos que, puesto que al justificarnos nos hiciste capaces de la inmortalidad, nos concedas también llegar, con tu ayuda, a la plenitud de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*j Ven a Macedonia y ayúdanos!*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 16, 1-10

En aquellos días, Pablo fue a Derbe y luego a Listra. Había allí un discípulo, llamado Timoteo, hijo de padre griego y de madre judía cristiana. Timoteo gozaba de muy buena fama entre los hermanos de Listra e Iconio. Pablo quiso llevarlo consigo y lo circuncidó, en atención a los

judíos de aquellas regiones, pues todos sabían que su padre era pagano.

En todas las ciudades por donde iban pasando, daban a conocer las decisiones tomadas por los apóstoles y los presbíteros de Jerusalén, para que las pusieran en práctica. De esta manera las comunidades cristianas se fortalecían en la fe y el número de creyentes aumentaba cada día más.

Como el Espíritu Santo les había prohibido predicar la palabra en la provincia de Asia, Pablo y Timoteo atravesaron Frigia y Galacia. Al llegar a los límites de Misia, se propusieron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió. Entonces atravesaron Misia y llegaron a Tróade. Por la noche, Pablo tuvo una aparición: vio a un macedonio, que de pie ante él, le rogaba: “¡Ven a Macedonia y ayúdanos!”

Después de esta visión, determinamos salir para Macedonia, convencidos de que Dios nos llamaba a predicar allí el Evangelio. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 99

R. El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. **R.**

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. **R.**

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Col 3, 1

R. Aleluya, aleluya.

Si han resucitado con Cristo, busquen las cosas del cielo, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. **R.**

Aleluya.

EVANGELIO

[*Ustedes no son del mundo, pues, al elegirlos, yo los he separado del mundo.*]

Del santo Evangelio según san Juan 15, 18-21

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si el mundo los odia, sepan que me ha odiado a mí antes que a ustedes. Si fueran del mundo, el mundo los amaría como cosa suya; pero el mundo los odia porque no son del mundo, pues al elegirlos, yo los he separado del mundo.

Acuérdense de lo que les dije: ‘El siervo no es superior a su señor’. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán, y el caso que han hecho de mis palabras lo harán de las de ustedes. Todo esto se lo van a hacer por mi causa, pues no conocen a aquel que me envió”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El «renacido» con Cristo mediante la fe y el bautismo, no forma ya parte del «mundo», que rechaza a Dios y a su Enviado. El mensaje que el creyente trata de encarnar en su vida y en su conducta habrán de provocar frecuentes hostilidades. Con todo, él tiene suficientes razones para adoptar una serena esperanza, aun en medio de las tribulaciones y de las contrariedades. Cristo, el que se entregó hasta el extremo –y quien predicó, sobre todo con su ejemplo, el mandamiento del amor– le ha precedido en esta difícil experiencia de muerte y de cruz, de la que Él ha salido vencedor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 17, 20-21

Padre, te ruego por ellos, para que sean uno en nosotros y el mundo pueda creer que tú me has enviado, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:

Decanato de La Paz.

Domingo 10 de mayo de 2026

VI DOMINGO DE PASCUA

Sembradores de «alegría» y «esperanza»...



La primera lectura, tomada del capítulo octavo de los Hechos de los Apóstoles, narra la misión del diácono Felipe en Samaria... La gente acogió con entusiasmo su predicación viendo, además, los signos prodigiosos que realizaba en favor de los enfermos: «*Esto despertó* –lo subraya con énfasis san Lucas– *gran alegría en aquella ciudad*» (Hech 8, 8). Esta expresión no comunica simplemente una idea, un concepto, sino que refiere un acontecimiento concreto, algo que cambió la vida de esas personas en

el difícil período que siguió a la primera persecución violenta contra la Iglesia en Jerusalén (Cfr. Hech 8, 1)... De esto darán testimonio los Apóstoles Pedro y Juan –dos “columnas” de la Iglesia– que fueron a visitar a esa nueva comunidad y a confirmarla en la fe. Gracias a la imposición de sus manos, el Espíritu Santo descendió sobre cuantos antes habían sido bautizados... En el pasaje evangélico es Jesús mismo quien promete que pedirá al Padre que mande a los suyos el Espíritu, definido como «otro Consolador» (Jn 14, 16), es decir, como “abogado defensor”.

En la segunda lectura, tomada de la primera carta de san Pedro, se nos exhorta: «*Veneren en sus corazones a Cristo, el Señor, dispuestos siempre a dar* –al que las pidiere– *las razones de su esperanza*» (1 Pe 3, 15)... Venerar a Cristo Señor en nuestros corazones, equivale a glorificarlo, cultivando una relación personal de amor con Él. Y esta convincente «*esperanza*» está vinculada a esta «*glorificación*», a este amor a Cristo, que por el Espíritu, habita en nosotros, ya que nuestra esperanza es Dios mismo, en Jesús y en el Espíritu.

Este es el sentido de la misión de la Iglesia: sembrar en el mundo la alegría de la Buena Nueva. Donde se anuncia a Cristo con la fuerza del Espíritu Santo y se lo acoge con corazón abierto, la sociedad –aunque tenga muchos problemas– se transforma en «*ciudad de la alegría*»... ¡Que en esta noble misión y en esta ardua tarea nos acompañe y nos proteja siempre la Madre de Jesús y Madre nuestra! [Sintetizado de: BXVI, *Homilía y Regina Coeli*, 27-IV-2008].

MONICIONES

ENTRADA: Convocados por nuestro Padre Dios –que resucitó a Jesús de entre los muertos– venimos de nuevo a experimentar el gozo de una vida nueva, que Él nos quiere seguir comunicando por medio del Espíritu Santo, *nuestro Abogado y nuestro Consolador...* ¡Dispongámonos a participar con fervor en esta Eucaristía, a fin de que todos lleguemos a formar una única comunidad, caracterizada por la fe y animada por el amor!

1ª. LECTURA: [Hech 8, 5-8. 14-17] Escucharemos ahora la narración del inicio de la acción evangelizadora en Samaria, *por medio del diácono Felipe...* Esta misión vendrá a ser luego llevada a una mayor plenitud por el ministerio de los apóstoles Pedro y Juan.

2ª. LECTURA: [1 Pe 3, 15-18] En la segunda lectura se invita a los seguidores de Cristo *a confesar su fe y su esperanza en Él desde lo más íntimo de su ser...* Esta valiente confesión ha de volverse testimonio público y convincente ante todos los demás.

EVANGELIO: [Jn 14, 15-21] Al despedirse de los suyos, Jesús los asegura una y otra vez *que no los dejará desamparados...* Ellos experimentarán constantemente la gratitud del amor divino, manifestado en la asistencia de su Santo Espíritu.

OFRENDAS: Pidámosle al Señor un anhelo sincero *de permanecer siempre estrechamente unidos a nuestro Salvador...* ¡Vayamos al altar a depositar nuestras ofrendas, fruto de nuestros diarios esfuerzos por ser mejores!

COMUNIÓN: Asistidos y confortados por la fuerza que nos viene de lo alto, *seremos purificados de todas nuestras faltas...* De esta forma podremos acercarnos –con un corazón limpio y bien dispuesto– a recibir la Santa Comunión.

DESPEDIDA: Que el Señor nos ayude *a mantenernos siempre fieles a su voluntad...* ¡Que estemos siempre prontos para dar a todos –aun en medio de las pruebas y dificultades– «las razones de nuestra esperanza»!

**10 domingo
Blanco****VI DOMINGO DE PASCUA**

[Se omite la Memoria de SAN JUAN DE ÁVILA,
Presbítero y Doctor de la Iglesia]

MR p. 377 [382] / Lecc. I p. 111.

LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 48, 20

Con voz de júbilo, anúncienlo; que se oiga. Que llegue a todos los rincones de la tierra: el Señor ha liberado a su pueblo. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con incansable amor estos días de tanta alegría en honor del Señor resucitado, y que los misterios que hemos venido conmemorando se manifiesten siempre en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 8, 5-8. 14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. La multitud escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los milagros que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos, lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados quedaban curados. Esto despertó gran alegría en aquella ciudad.

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios,

enviaron allá a Pedro y a Juan. Estos, al llegar, oraron por los que se habían convertido, para que recibieran el Espíritu Santo, porque aún no lo habían recibido y solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces Pedro y Juan impusieron las manos sobre ellos, y ellos recibieron el Espíritu Santo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 65

R. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

Que aclame al Señor toda la tierra. Celebremos su gloria y su poder, cantemos un himno de alabanza, digamos al Señor: «Tu obra es admirable». **R.**

Que se postre ante ti la tierra entera y celebre con cánticos tu nombre. Admiremos las obras del Señor, los prodigios que ha hecho por los hombres. **R.**

Él transformó el mar Rojo en tierra firme y los hizo cruzar el Jordán a pie enjuto. Llenémonos por eso de gozo y gratitud: el Señor es eterno y poderoso. **R.**

Cuantos temen a Dios, vengan y escuchen, y les diré lo que ha hecho por mí. Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica, ni me retiró su gracia. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Murió en su cuerpo y resucitó glorificado.*]

De la primera carta del apóstol san Pedro 3, 15-18

Hermanos: Veneren en sus corazones a Cristo, el Señor, dispuestos siempre a dar, al que las pidiere, las razones de la esperanza de ustedes. Pero háganlo con sencillez y respeto y estando en paz con su conciencia. Así quedarán avergonzados los que denigran la conducta cristiana de ustedes, pues mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal. Porque también Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres: él, el justo, por nosotros,

los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Yo le rogaré al Padre y él les enviará otro Consolador.*]

Del santo Evangelio según san Juan 14, 15-21

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les enviará otro Consolador que esté siempre con ustedes, el Espíritu de verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes, en cambio, sí lo conocen, porque habita entre ustedes y estará en ustedes.

No los dejaré desamparados, sino que volveré a ustedes. Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán, porque yo permanezco vivo y ustedes también vivirán. En aquel día entenderán que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes.

El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama. Al que me ama a mí, lo amará mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él». **Palabra del Señor.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Unidos a Cristo, que intercede siempre por nosotros, elevemos, llenos de confianza, nuestras súplicas al Padre:

1. Para que el que estaba muerto y ahora vive por los siglos de los siglos conceda a la Iglesia ser testimonio perseverante de su Resurrección, roguemos al Señor.

2. Para que el resucitado –que dio a los apóstoles su paz– quiera concederla también en abundancia a todos los pueblos, roguemos al Señor.

3. Para que el vencedor de la muerte transforme los sufrimientos de todos los que sufren, en aquella alegría que nadie les podrá quitar, roguemos al Señor.

4. Para que el que tiene las llaves de la muerte nos conceda celebrar un día su Resurrección con los ángeles y los santos en su Reino, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que nos has redimido en Cristo, escucha nuestra oración e infúndenos tu Espíritu de la verdad, para que –llenos de su sabiduría– seamos siempre dar ante el mundo razón de nuestra esperanza. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua, pp. 499-503 [360].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 14, 15-16

Si me aman, cumplirán mis mandamientos, dice el Señor; y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Abogado, que permanecerá con ustedes para siempre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 595 [603].

11 lunes
Blanco

FERIA DE PASCUA
MR p. 378 [383] / Lecc. I p. 929

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 6, 9

Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no morirá nunca. La muerte ya no tiene dominio sobre él. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, que por la celebración del misterio de la Pascua que nos mandaste conmemorar, experimentemos en todo tiempo su fruto. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*El Señor tocó el corazón de Lidia para que aceptara el mensaje de Pablo.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 16, 11-15

Por aquellos días, zarpamos de Tróade y navegamos rumbo a Samotracia; al día siguiente, hacia Neápolis y de ahí a Filipos, colonia romana y ciudad principal de la región de Macedonia.

En Filipos nos quedamos unos días. El sábado salimos de la ciudad y nos fuimos por la orilla del río hasta un sitio donde solían tenerse las reuniones de oración. Allí nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres que habían acudido.

Entre las que nos escuchaban, había una mujer, llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira, comerciante en púrpura, que adoraba al verdadero Dios. El Señor le tocó el corazón para que aceptara el mensaje de Pablo. Después de recibir el bautismo junto con toda su familia, nos hizo esta súplica: “Si están convencidos de que mi fe en el Señor es sincera, vengan a hospedarse en mi casa”. Y así, nos obligó a aceptar. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 149

R. El Señor es amigo de su pueblo. Aleluya.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. **R.**

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 15, 26. 27

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu de verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes serán mis testigos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El Espíritu de verdad dará testimonio de mí.*]

Del santo Evangelio según san Juan 15, 26–16, 4a

✦ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Consolador, que yo les enviaré a ustedes de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí y ustedes

también darán testimonio, pues desde el principio han estado conmigo.

Les he hablado de estas cosas para que su fe no tropiece. Los expulsarán de las sinagogas y hasta llegará un tiempo, cuando el que les dé muerte creará dar culto a Dios. Esto lo harán, porque no nos han conocido ni al Padre ni a mí. Les he hablado de estas cosas para que, cuando llegue la hora de su cumplimiento, recuerden que ya se lo había predicho yo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Los discípulos –además del ejemplo del Maestro, que les precedió en la tribulación– dispondrán siempre del aval y de la fuerza del «Espíritu de la verdad». Un Espíritu que procede del Padre y que dará testimonio de Él. Según san Juan, el «proceso» del mundo contra Jesús se ha de prolongar en la real y concreta existencia de los creyentes. Sin escudarse en componendas o buscando refugiarse en frívolos pretextos, los cristianos han de mostrar día a día, que conocen y siguen a Cristo, y que, en consecuencia, están dispuestos a dar de Él un testimonio valiente.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 20, 19

Jesús se presentó en medio de sus discípulos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 11, Martes 12 y Miércoles 13:* Sagrados Corazones de Jesús y María, Ntra. Sra. de la Soledad (Tlaquepaque), San Alfonso María de Ligorio (Plaza Guadalupe), Ntra. Sra. de Belén, San Pascual Bailón (Zalatitán), San Isidro (Col. Silva Romero), Cristo Rey (Corta Pico), San Antonio de Padua (La Quemada).

12 martes

Blanco / Rojo

FERIA DE PASCUA

o SANTOS NEREO y AQUILEO,

o SAN PANCRACIO, Mártires

MR pp. 711 y 886 [730 y 925] / Lecc. I p. 931

Eran soldados en tiempo del emperador Diocleciano. De acuerdo con los informes que nos da el Papa Dámaso, no eran aún cristianos cuando estalló la persecución; pero el valor de los mártires los impulsó a creer en Jesucristo. Fueron degollados en Roma (304).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 25, 34

Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino, preparado para ustedes desde la creación del mundo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, ya que hemos conocido la fortaleza con la cual confesaron la fe los gloriosos mártires Nereo y Aquileo, concédenos experimentar su piedad al interceder por nosotros ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 16, 22-34

En aquellos días, la gente de la ciudad de Filipos se alborotó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que los desnudaran y los azotaran. Después de azotarlos mucho, los metieron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los vigilara bien. Siguiendo esta orden, él los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo.

A eso de la medianoche, Pablo y Silas estaban en oración, cantando himnos al Señor, y los otros presos los escuchaban. De pronto sobrevino un temblor tan violento, que se sacudieron los cimientos de la cárcel, las puertas se abrieron de golpe y a todos se les soltaron las cadenas.

El carcelero se despertó, y al ver las puertas de la cárcel abiertas de par en par, pensó que los presos se habían fugado y sacó su espada para matarse. Pero entonces Pablo le gritó: “No te hagas ningún daño; aquí estamos todos”. El carcelero pidió una lámpara, se precipitó hacia dentro, y temblando, se arrojó a los pies de Pablo y Silas. Después los sacó de allí y les preguntó: “¿Qué debo hacer para salvarme?” Ellos le contestaron: “Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia”. Y les explicaron la palabra del Señor a él y a todos los de su casa.

El carcelero se los llevó aparte, y en aquella misma hora de la noche les lavó las heridas y enseguida se bautizó él con todos los suyos. Después los invitó a su casa, les

preparó la mesa y celebraron una fiesta familiar por haber creído en Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 137

R. Señor, tu amor perdura eternamente. Aleluya.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. **R.**

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor: siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. **R.**

Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 16, 7. 13

R. Aleluya, aleluya.

Yo les enviaré al Espíritu de verdad, y él los irá guiando hacia la verdad plena, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Si no me voy, no vendrá a ustedes el Consolador.*]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 5-11

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Me voy ya al que me envió y ninguno de ustedes me pregunta: ‘¿A dónde vas?’ Es que su corazón se ha llenado de tristeza porque les he dicho estas cosas. Sin embargo, es cierto lo que les digo: les conviene que me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Consolador; en cambio, si me voy, yo se lo enviaré.

Y cuando él venga, establecerá la culpabilidad del mundo en materia de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque ellos no han creído en mí; de justicia, porque me voy al Padre y ya no me verán ustedes; de juicio,

porque el príncipe de este mundo ya está condenado”.
Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Jesús anuncia de nuevo su inminente partida ante unos discípulos que ya no se atreven a preguntarle a dónde va, pues su corazón está invadido de tristeza. Él ha de volver al Padre porque su misión está cumplida, pero no los dejará solos ni desprotegidos frente a un mundo turbulento e incrédulo. El Espíritu lo hará presente entre los suyos para siempre. Esa nueva presencia se hará sentir, sobre todo, en los momentos de prueba y de persecución. Este «Consolador» será, por eso, el mejor antídoto contra todo género de desalientos, incertidumbres y temores.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 24, 46. 26

Era necesario que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y así entrara luego en su gloria. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13 miércoles
Blanco / Azul**FERIA DE PASCUA**
o NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA
MR pp. 712 y 876 [731 y 916] / Lecc. I p. 933

El 13 de mayo de 1917, en Cova de Iría, Portugal, tuvo lugar la primera aparición de la santísima Virgen a tres pastorcitos: Lucía, de diez años, Francisco, de ocho, y Jacinta, de siete. El 13 de mayo de 2000, el Papa Juan Pablo II declaró beatos a Jacinta y Francisco durante su viaje al santuario de las apariciones. En este día contemplamos a la que, en el orden de la gracia, es nuestra Madre clementísima, quien suscita en muchos fieles la oración por los pecadores y la profunda conversión de los corazones.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 29, 12

Cambiaste mi llanto en gozo, Señor, y me vestiste de fiesta. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que nos diste a la Madre de tu Hijo como Madre nuestra, concédenos que, perseverando en la penitencia y en la oración en favor de la salvación del mundo, podamos promover cada vez con más eficacia el reinado de Cristo, Hijo tuyo y Señor nuestro. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Les anuncio a ese Dios que ustedes veneran sin conocerlo.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 17, 15. 22–18, 1

En aquellos días, los cristianos que ayudaron a Pablo a escapar de Berea, lo llevaron hasta la ciudad de Atenas. Pablo los envió de regreso con la orden de que Silas y Timoteo fueran a reunirse con él cuanto antes.

Un día, mientras los esperaba en Atenas, Pablo sentía que la indignación se apoderaba de él, al contemplar la ciudad llena de ídolos. Entonces se presentó en el Areópago y dijo:

“Atenienses: Por lo que veo, ustedes son en extremo religiosos. Al recorrer la ciudad y contemplar sus monumentos, encontré un altar con esta inscripción: ‘Al Dios desconocido’. Pues bien, yo vengo a anunciarles a ese Dios que ustedes veneran sin conocerlo.

El Dios que hizo el mundo y todo cuanto hay en él, siendo el Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por hombres, ni es servido por mano de hombres, como si necesitara de algo o de alguien; porque él es quien da a todos la vida, el aliento y cuanto tienen.

De un solo hombre sacó todo el género humano para que habitara toda la tierra, determinó las épocas de su historia y estableció los límites de sus territorios. Dios quería que lo buscaran a él y que lo encontraran, aunque fuera a tientas, pues en realidad no está lejos de nosotros, ya que en él vivimos, nos movemos y somos. Como lo ha dicho alguno de los poetas de ustedes: ‘Somos de su mismo linaje’.

Por lo tanto, si somos linaje de Dios, no debemos pensar que Dios es como una imagen de oro, plata o mármol, labrada artísticamente por los hombres según su imaginación. Dios no tomó en cuenta la ignorancia de la gente en tiempos pasados, pues ahora quiere que todos los hombres se conviertan, porque tiene determinado un día en el cual ha de juzgar al universo con justicia, por medio

de un hombre designado por él, y ha dado a todos la prueba de esto, resucitándolo de entre los muertos”.

Al oír hablar de la resurrección de los muertos, algunos se burlaron y otros dijeron: “De esto te oiremos hablar en otra ocasión”. Entonces Pablo se retiró. Sin embargo, algunos se adhirieron a él y creyeron. Entre ellos se contaban Dionisio, el areopagita; una mujer, que se llamaba Dámaris, y algunos más. Después de esto, Pablo salió de Atenas y se fue a Corinto. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 148

R. La gloria del Señor sobrepasa cielo y tierra. Aleluya.

Alaben al Señor en las alturas, alábenlo en el cielo; que alaben al Señor todos sus ángeles, celestiales ejércitos. **R.**

Reyes y pueblos todos de la tierra, gobernantes y jueces de este mundo; hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, alaben al Señor y denle culto. **R.**

El nombre del Señor alaben todos, pues su nombre es excelso, su gloria sobrepasa cielo y tierra y ha hecho fuerte a su pueblo. **R.**

Que alaben al Señor todos sus fieles, los hijos de Israel, el pueblo que ha gozado siempre de familiaridad con él. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 16

R. Aleluya, aleluya.

Yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador, que se quedará para siempre con ustedes, dice el Señor.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*El Espíritu de verdad los irá guiando hasta la verdad plena.*]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 12-15

✦ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Aún

tengo muchas cosas que decirles, pero todavía no las pueden comprender. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los irá guiando hasta la verdad plena, porque no hablará por su cuenta, sino que dirá lo que haya oído y les anunciará las cosas que van a suceder. Él me glorificará, porque primero recibirá de mí lo que les vaya comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que tomará de lo mío y se lo comunicará a ustedes”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: El Espíritu tiene una función pedagógica respecto a los discípulos de Jesús, a quienes Él promete una vida en plenitud. Esta será su misión perenne en el seno de la comunidad eclesial: hacer que los creyentes avancen en la verdad «plena y completa», no tanto en sentido cuantitativo sino cualitativo. Esta será su tarea perpetua: guiar a los cristianos de todos los tiempos hacia un conocimiento profundo del insondable misterio de Cristo, cuyo culmen será su muerte y resurrección salvadoras. Sólo así serán ellos capaces de confesarlo como su Señor y de ser miembros activos en una Iglesia misionera.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, la ofrenda de nuestra humildad que, llenos de alegría, te presentamos al celebrar la conmemoración de la santísima Virgen María y concédenos que, asociados al sacrificio de Cristo, recibamos el consuelo en la vida presente y los gozos de la salvación eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Alégrate, Virgen Madre, porque Cristo ha resucitado del sepulcro. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos con los sacramentos pascuales, te rogamos, Señor, que quienes celebramos la memoria de la Madre de tu Hijo, manifestemos la vida de Jesús en nuestra carne mortal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14 jueves

Rojo

Fiesta,
SAN MATÍAS, Apóstol
MR p. 712 [732] / Lecc. I p. 1017

Siguió a Jesús “desde que éste fue bautizado hasta su ascensión”. Por este motivo, cuando Judas desertó y hubo necesidad de completar el número de los doce Apóstoles, Pedro lo propuso para que se uniera al grupo apostólico y “se convirtiera en testigo de la resurrección” del Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 15,16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor; soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que asociaste a san Matías al colegio de los Apóstoles, concédenos, por su intercesión, que, teniendo la dicha de ser amados por ti, merezcamos ser contados entre tus elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 15-17 20-26

En aquellos días, Pedro se puso de pie en medio de los hermanos y dijo: “Hermanos, tenía que cumplirse aquel pasaje de la Escritura en que el Espíritu Santo, por boca de David, hizo una predicción tocante a Judas, quien fue el que guió a los que apresaron a Jesús. Él era de nuestro grupo y había sido llamado a desempeñar con nosotros este ministerio. Ahora bien, en el libro de los Salmos está escrito: *Que su morada quede desierta y que no haya quien habite en ella; que su cargo lo ocupe otro.* Hace falta, por tanto, que uno se asocie a nosotros como testigo de la resurrección de Jesús, uno que sea de los que nos acompañaron mientras convivió con nosotros el Señor Jesús, desde que Juan bautizaba hasta el día de la ascensión”.

Propusieron entonces a dos: a José Barsabá, por sobrenombre “el Justo”, y a Matías, y se pusieron a orar de este modo: “Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra a cuál de estos dos has elegido para desempeñar este ministerio y apostolado, del que Judas desertó para irse a su propio lugar”.

Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 112

R. Lo puso el Señor entre los jefes de su pueblo. Aleluya

Bendito sea el Señor, alábenlo sus siervos. Bendito sea el Señor desde ahora y para siempre. **R.**

Desde que sale el sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. Dios está sobre todas las naciones, su gloria, por encima de los cielos. **R.**

¿Quién hay como el Señor? ¿Quién iguala al Dios nuestro, que tiene en las alturas su morada, y sin embargo de esto, bajar se digna su mirada para ver tierra y cielo? **R.**

El levanta del polvo al desvalido y saca al indigente del estiércol, para hacerlo sentar entre los grandes, los jefes de su pueblo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 15, 16

R. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido.*]

Del santo Evangelio según san Juan 15, 9-17

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena.

Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos, que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Dios tiene sus caminos –no siempre comprensibles para nosotros los humanos– y ha querido establecer su Iglesia *también* sobre el cimiento firme de esta “duodécima columna”. En lugar de Judas Iscariote, el traidor, los Once eligieron en el momento oportuno a Matías, ya que él había seguido a Jesús durante su ministerio público, comenzando por el bautismo de Jesús, realizado por el ministerio de Juan el precursor en el río Jordán, hasta el día de la ascensión del Señor a los cielos (Cfr. Hech 1, 15-26). Con base en estos antecedentes pudo él –como los demás apóstoles– llegar a ser testigo cualificado del Crucificado que luego fue Resucitado... • Según una antigua tradición –que se remonta al historiador Eusebio de Cesarea– él habría sido uno de los “setenta y dos discípulos”, de los que nos habla el Evangelio. En el calendario postconciliar San Matías viene ahora celebrado el 14 de mayo [en lugar del anterior 24 de febrero], fecha que normalmente cae en tiempo de Pascua, más cerca del probable tiempo de su elección como miembro del colegio apostólico.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que tu Iglesia te presenta con devoción en la festividad de san Matías, y, por ellos, fortalécenos con el poder de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 531-532 [532-533].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15,12

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, tú que das con abundancia a tu familia estos dones celestiales, por la intercesión de san Matías dignate

recibirnos en la claridad de tu luz, para que tengamos parte con los santos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 [610].

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 14, Viernes 15 y Sábado 16:* La Divina Providencia (Sta. Ana Tepetitlán), Ntra. Sra. del Divino Amor, San Pablo Apóstol, Cristo Rey (Rancho la Cruz), Virgen de Guadalupe (San José del Castillo), San Antonio de los Vázquez, Santa Teresita del Niño Jesús (La Barca). Sagrado Corazón de Jesús (Huaxtla).

15 viernes Blanco

FERIA DE PASCUA o SAN ISIDRO LABRADOR

MR pp. 714 y 921 [732 y 960] / Lecc. I p. 954

Nació cerca de Madrid. Fue labrador, trabajó la tierra de sol a sol y murió en la pobreza. Nunca fue a la escuela, pero del contacto íntimo y constante con Dios aprendió una gran serenidad de carácter. Recibía a todos los pobres que se presentaban en su casa. Murió a los 60 años (1130). Especialmente el mundo campesino le tiene gran veneración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 20, 2-3

De tu poder, Señor, se alegra el justo, se alegra en el triunfo que le has dado. Le otorgaste lo que él tanto anhelaba. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que en la humildad y sencillez de san Isidro Labrador nos dejaste un ejemplo de vida oculta con Cristo en ti, concédenos que el trabajo de cada día humanice nuestro mundo y sea también una plegaria de alabanza a tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Muchos de esta ciudad pertenecen a mi pueblo.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 18, 9-18

En aquellos días, Pablo tuvo una visión nocturna en Corinto, en la que le dijo el Señor: «No tengas miedo. Habla y no calles, porque yo estoy contigo y nadie pondrá la mano sobre ti para perjudicarte. Muchos de esta ciudad pertenecen a mi pueblo». Por eso Pablo se quedó allí un año y medio, explicándoles la palabra de Dios.

Pero cuando Galión era procónsul de Acaya, los judíos, de común acuerdo, se abalanzaron contra Pablo y lo llevaron hasta el tribunal, donde dijeron: «Este hombre trata de convencer a la gente de que den a Dios un culto contrario a la ley». Iba Pablo a tomar la palabra para responder, cuando Galión dijo a los judíos: «Si se tratara de un crimen o de un delito grave, yo los escucharía, como es razón; pero si la disputa es acerca de palabras o de nombres o de su ley, arréglense ustedes». Y los echó del tribunal. Entonces se apoderaron de Sóstenes, jefe de la sinagoga, y lo golpearon delante del tribunal, sin que Galión se preocupara en lo más mínimo.

Pablo se quedó en Corinto todavía algún tiempo. Después se despidió de los hermanos y se embarcó para Siria, con Priscila y Aquila. En Céncreas se rapó la cabeza para cumplir una promesa que había hecho.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 46

R. Dios es el rey del universo. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos, que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R.**

Fue él quien nos puso por encima de todas las naciones y los pueblos, al elegirnos como herencia suya, orgullo de Jacob, su predilecto. **R.**

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 24, 46. 26

R. Aleluya, aleluya.

Cristo tenía que morir y resucitar de entre los muertos, para entrar así en su gloria. **R. Aleluya.**

EVANGELIO[*Nadie podrá quitarles su alegría.*]**Del santo Evangelio según san Juan 16, 20-23a**

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Les aseguro que ustedes llorarán y se entristecerán, mientras el mundo se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero su tristeza se transformará en alegría.

Cuando una mujer va a dar a luz, se angustia, porque le ha llegado la hora; pero una vez que ha dado a luz, ya no se acuerda de su angustia, por la alegría de haber traído un hombre al mundo. Así también ahora ustedes están tristes, pero yo los volveré a ver, se alegrará su corazón y nadie podrá quitarles su alegría. Aquel día no me preguntarán nada». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Ante la inminente partida del Se-

ñor, a los discípulos se les asegura que «su tristeza se transformará en alegría». Será por eso un regocijo que surja triunfante del dolor. Para expresarlo en forma más convincente, Jesús se sirve de una sencilla comparación, sacada de la experiencia del nacimiento de un ser humano. La muerte de Cristo —«Hombre Nuevo»—. supuso el doloroso parto de una renovada humanidad. En esa vida reside el gozo que nadie podrá arrebatarse a los suyos, ya que es el Espíritu quien les reafirmará la conciencia de su adopción filial.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Rom 4, 25

Cristo fue condenado a muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

16 sábado

Blanco / Rojo

FERIA DE PASCUA

o **SAN JUAN NEPOMUCENO, Mártir**

MR pp. 714 y 888 [734 y 927] / Lecc. I p. 947

Nació en Bohemia (República Checa) en 1350. Su padre

era juez. Ya a los 20 años era “notario de tribunal eclesiástico”. Fue ocupando diferentes cargos hasta llegar a vicario general del arzobispado de Praga. Se dedicaba a ayudar especialmente a los pobres y humildes. Como el rey cometía innumerables abusos de autoridad, el arzobispo lo excomulgó. El rey, enfurecido, se ensañó contra los cristianos: una de las primeras víctimas fue Juan Nepomuceno, torturado por órdenes reales (16 de mayo de 1393).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este es el varón que no fue abandonado por Dios en el día del combate; recibirá su corona, porque cumplió fielmente los mandatos del Señor. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que otorgaste a san Juan Nepomuceno valor para morir y no ceder ante los perseguidores, concédenos su fortaleza para callar por tu amor cuanto pueda lesionar al prójimo. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[El judío Apolo demostró, por medio de la Escritura, que Jesús es el Mesías.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 18, 23-28

En aquellos días, después de haber estado en Antioquía algún tiempo, emprendió Pablo otro viaje y recorrió Galacia y Frigia, confirmando en la fe a los discípulos.

Un judío, natural de Alejandría, llamado Apolo, hombre elocuente y muy versado en las Escrituras, había ido a Éfeso. Aquel hombre estaba instruido en la doctrina del Señor, y siendo de ferviente espíritu, disertaba y enseñaba con exactitud lo concerniente a Jesús, aunque no conocía más que el bautismo de Juan.

Apolo comenzó a hablar valientemente en la sinagoga.

Cuando lo oyeron Priscila y Aquila, lo tomaron por su cuenta y le explicaron con mayor exactitud la doctrina del Señor. Como él deseaba pasar a Grecia, los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos de allá para que lo recibieran bien. Cuando llegó, contribuyó mucho, con la ayuda de la gracia, al provecho de los creyentes, pues refutaba vigorosamente en público a los judíos, demostrando, por medio de las Escrituras, que Jesús era el Mesías. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 46

R. Dios es el rey del universo. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos, que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R.**

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. **R.**

Los jefes de los pueblos se han reunido con el pueblo de Dios, Dios de Abraham, porque de Dios son los grandes de la tierra. Por encima de todo Dios está. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 16, 28

R. Aleluya, aleluya.

Salí del Padre y vine al mundo, ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[El Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que salí del Padre.]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 23b-28



En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo les aseguro: cuanto pidan al Padre en mi nombre, se lo

concederá. Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa.

Les he dicho estas cosas en parábolas; pero se acerca la hora en que ya no les hablaré en parábolas, sino que les hablaré del Padre abiertamente. En aquel día pedirán en mi nombre, y no les digo que rogaré por ustedes al Padre, pues el Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que salí del Padre. Yo salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El evangelio expone algunas consecuencias de la «intimidad» y de la «comunidad» de vida con el divino Maestro. Jesús asegura a los suyos el cumplimiento de las peticiones hechas al Padre en su nombre. Es obvio que con esta alegría «completa» se trata de ir al encuentro, en forma prioritaria, de las necesidades relacionadas con la «vida en el Espíritu». Tal alegría se fundamenta, en última instancia, en el reconocimiento de Jesús como revelador del Padre, que hace nacer a los creyentes a una vida nueva y los vuelve conscientes de su condición de hijos de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que ofrecemos a tu majestad en la conmemoración del santo mártir Juan Nepomuceno, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 115, 15

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar con alegría esta festividad y habiendo recibido tus dones celestiales, te pedimos, Señor, que concedas, a quienes en este divino banquete proclamamos la muerte de tu Hijo, que podamos participar, con los santos mártires, de su resurrección y de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato del Sagrario Metropolitano.

16 sábado
Blanco

Misa de la Vigilia

MR p. 383 [386] / Lecc. I p. 936

Domingo 17 de mayo de 2026

**VII DOMINGO DE PASCUA,
LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR,**

**60ª. JORNADA MUNDIAL DE
LAS COMUNICACIONES SOCIALES:**

“Preservar las voces y los rostros humanos”

Firmes, «anclados» en la esperanza...



La solemnidad de la Ascensión se sitúa cuarenta días después de la Resurrección (Cfr. Hech 1, 3-11)... Los primeros discípulos permanecen reunidos en el Cenáculo –en torno a la Madre de Jesús– en ferviente espera del don del Espíritu Santo prometido (Cfr. Hch 1, 14)... En sus discursos de despedida, Jesús insistió mucho en la importancia de su «regreso al Padre», coronamiento de toda su misión. En efecto, vino al mundo para llevar al hombre a Dios, no en un plano ideal, sino realmente, como pastor que quiere llevar a las ovejas al redil. Este “éxodo” hacia la

patria celestial, que Jesús vivió personalmente, lo afrontó totalmente por nosotros. Por nosotros descendió del cielo y por nosotros ascendió a él, después de haberse hecho semejante en todo a los hombres, humillado hasta la muerte de cruz, y después de haber tocado el abismo de la máxima lejanía de Dios.

Precisamente por eso, el Padre se complació en Él y lo «exaltó» (Flp 2, 9), restituyéndole la plenitud de su gloria, pero ahora con nuestra humanidad. Dios en el hombre, el hombre en Dios. Por eso la esperanza cristiana, fundamentada en Cristo, no es un espejismo, sino que –como dice la Carta a los Hebreos– «en ella tenemos como una ancla de nuestra alma» (Heb 6, 19), una ancla que penetra en el cielo, donde Cristo nos ha precedido... ¿Y qué es lo que más necesita el hombre de todos los tiempos, sino esto: una sólida ancla para su vida? He aquí nuevamente el sentido estupendo de la presencia de María en medio de nosotros: la Madre remite al Hijo, que ya no está físicamente entre nosotros, sino que nos espera en la casa del Padre.

Jesús nos invita a no quedarnos mirando hacia lo alto, sino a estar juntos, unidos en la oración, para invocar el don del Espíritu Santo. En efecto, sólo a quien «nace de lo alto», es decir, del Espíritu Santo, se le abre la entrada en el reino de los cielos (Cfr. Jn 3, 3-5), y la primera “nacida de lo alto” es precisamente la Virgen María [Sintetizado de: BXVI, *Regina Coeli*, 4-V-2008].

MONICIONES

ENTRADA: En este día en que celebramos la solemnidad de la Ascensión del Señor, nuestra Madre la Iglesia nos invita a acrecentar la gozosa esperanza de llegar un día –como miembros de su Cuerpo– *a donde Cristo, nuestra Cabeza, nos ha precedido...* Jesús, desde el cielo, sigue intercediendo por cada uno de nosotros. ¡Que la participación en estos santos misterios nos llene de renovado entusiasmo, por cumplir la misión que Él nos ha encomendado!

1ª. LECTURA: [Hch 1, 1-11] Antes de su partida, Jesús encarga a sus discípulos la comprometedor misión *de proclamar por todo el mundo su «Buena Noticia» de salvación...* De esta forma, ellos serán continuadores de su obra en el “tiempo de la Iglesia”.

2ª. LECTURA: [Ef 1, 17-23] El trozo de la Carta a los Efesios se abre *con un majestuoso cántico de alabanza...* Jesús –entronizado en la gloria del Padre– sigue actuando en medio de su pueblo por la acción vivificante de su Santo Espíritu.

EVANGELIO: [Mt 28, 16-20] El encuentro final entre Jesús y sus Apóstoles *constituye el punto culminante del evangelio de san Mateo...* Es entonces cuando el Resucitado les confía la ardua tarea de «hacer discípulos» de entre todos los pueblos.

OFRENDAS: Unidos a la victoria de Cristo, pidamos para todos nosotros la necesaria disponibilidad *para ser sus discípulos misioneros...* Que –como los Apóstoles– no dudemos en dar un testimonio fiel y generoso de Él.

COMUNIÓN: La recepción del Cuerpo y de la Sangre de nuestro Redentor, *abra cada día más nuestros corazones a la gracia de su Espíritu...* ¡Que nos veamos enriquecidos *continua y abundantemente con sus sagrados dones!*

DESPEDIDA: El Señor quiere estar con nosotros *todos los días hasta el fin del mundo...* ¡Que –llenos de su gracia y de su paz– sepamos reconocerlo presente en todos los que nos necesitan!

17 domingo**Blanco**

**Solemnidad,
LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR
[Se omite la Memoria de
SAN PASCUAL BAILÓN, Religioso]
MR p. 385 [387] / Lecc. I p. 936.
LH Semana III del Salterio.**

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hech 1, 11

Hombres de Galilea, ¿qué hacen allí parados mirando al cielo? Ese mismo Jesús, que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto marcharse. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos nos concedas, Dios todopoderoso, que al reafirmar, en este día, nuestra fe en la ascensión a los cielos de tu Unigénito, nuestro Redentor, nosotros vivamos también con nuestros pensamientos puestos en las cosas celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Se fue elevando a la vista de sus apóstoles.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los últimos rincones de la tierra”.

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 46

R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono.

Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos; que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R.**

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. **R.**

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Lo hizo sentar a su derecha en el cielo.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 1, 17-23

Hermanos: Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de reflexión para conocerlo.

Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuan gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual sino también del futuro.

Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consuma todo en todo. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 28, 19. 20

R. Aleluya, aleluya.

Vayan y enseñen a todas las naciones, dice el Señor, y sepan que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 28, 16-20

✚ En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo».

Palabra del Señor.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pongamos nuestra mirada en Jesús –que ha atravesado el cielo para interceder por nosotros– y pidámosle por las necesidades de todos los hombres.

1. Para que Cristo venga en ayuda de su Iglesia, que lucha en medio de las dificultades del mundo, y no permita que sus fieles se dejen cautivar por los bienes de la tierra, roguemos al Señor.

2. Para que Jesús –que prometió que, al ser elevado sobre la tierra, atraería a todos hacia sí– revele su nombre a los hombres que aún no lo conocen, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor llene de esperanza a los que sufren enfermedades en el cuerpo o angustias en el espíritu, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor nos envíe el Espíritu Santo, para que nos enseñe a amar los bienes de arriba y a no dejarnos cautivar por las cosas de la tierra, roguemos al Señor.

Padre todopoderoso, que has resucitado a tu Hijo, y lo has hecho Señor del universo, reconoce la voz de tu amado en las oraciones de la Iglesia y concédenos lo que te hemos pedido. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio en la gloriosa festividad de la ascensión, concédenos que por este santo intercambio, nos elevemos también nosotros a las cosas del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de la Ascensión, pp. 504-505 [505-506]. Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión, p. 558 [560]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que nos permites participar en la tierra de los misterios divinos, concede que nuestro fervor cristiano nos oriente hacia el cielo, donde ya nuestra naturaleza humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 596 [603-604].

18 lunes

Blanco / Rojo

FERIA DE PASCUA

o SAN JUAN I, Papa y Mártir.

MR pp. 715 y 894 [734 y 933] / Lecc I p. 949

Fue Papa de 523 a 526. Teodorico, rey arriano, lanzó una persecución contra todos los que sostuvieran la verdadera

fe católica acerca de Cristo. El Papa Juan fue uno de los primeros en ser castigados: primero fue enviado por el rey a Constantinopla con una embajada destinada a fracasar; después, también por órdenes del rey, fue confinado en una cárcel de Ravena, en donde murió de hambre.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 50, 1; 44, 16. 22

Éste es el sacerdote eterno que agradó a Dios en sus días: y por eso el Señor le prometió engrandecerlo en medio de su pueblo con un juramento solemne.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, recompensa de las almas fieles, que consagraste este día con el martirio del Papa san Juan primero, escucha las plegarias de tu pueblo y concede que, quienes veneramos sus méritos, imitemos la constancia de su fe. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 19, 1-8

En aquellos días, mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo atravesó las regiones altas de Galacia y Frigia y bajó a Éfeso. Encontró allí a unos discípulos y les preguntó: “¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?” Ellos respondieron: “Ni siquiera hemos oído decir que exista el Espíritu Santo”. Pablo replicó: “Entonces, ¿qué bautismo han recibido?” Ellos respondieron: “El bautismo de Juan”.

Pablo les dijo: “Juan bautizó con un bautismo de arrepentimiento, pero advirtiéndolo al pueblo que debían creer en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús”.

Al oír esto, los discípulos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús, y cuando Pablo les impuso las

manos, descendió el Espíritu Santo y comenzaron a hablar lenguas desconocidas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres.

Durante los tres meses siguientes, Pablo frecuentó la sinagoga y habló con toda libertad, disputando acerca del Reino de Dios y tratando de convencerlos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 67

R. Cantemos a Dios un canto de alabanza. Aleluya.

Cuando el Señor actúa sus enemigos se dispersan y huyen ante su faz los que lo odian; cual se disipa el humo, se disipan; como la cera se derrite al fuego, así ante Dios perecen los malvados. **R.**

Ante el Señor, su Dios, gocen los justos y salten de alegría. Entonen alabanzas a su nombre. En honor del Señor toquen la cítara. **R.**

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Col 3, 1

R. Aleluya, aleluya.

Si han resucitado con Cristo, busquen las cosas del cielo, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Tengan valor, porque yo he vencido al mundo.]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 29-33

✦ En aquel tiempo, los discípulos le dijeron a Jesús: “Ahora sí nos estás hablando claro y no en parábolas. Ahora sí estamos convencidos de que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has venido de Dios”.

Les contestó Jesús: “¿De veras creen? Pues miren que viene la hora, más aún, ya llegó, en que se van a dispersar cada uno por su lado y me dejarán solo. Sin embargo, no estaré solo, porque el Padre está conmigo. Les he dicho estas cosas, para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán tribulaciones; pero tengan valor, porque yo he vencido al mundo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El Espíritu Santo es el don de Cristo resucitado a su Iglesia, que es su «Cuerpo». Él la mantiene fuerte y unida frente a las inevitables adversidades, por medio de su presencia eficaz. A una “confianza excesiva” a la que sus discípulos parecen haber llegado, se contrapone la muy realista amonestación de Jesús acerca de una paz que no se va a poder conquistar sin sufrimientos. Esta victoria sobre el mundo –precedida por una desbandada en los momentos decisivos de la prueba– sólo podrán alcanzarla por una fe firme en Él y en la acción transformadora de su Espíritu.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor del Papa san Juan I, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Juan, Papa y mártir, y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 18 Martes 19 y Miércoles 20:* San Juan Bautista (Santa Ana Tepetitlán), Nuestra Señora de Altagracia, La Purísima Concepción (Tetlán), La Asunción (Santuario), San Martín de Porres (El Rosario), Reina de México, San Miguel Cuyutlán, San José de la Floresta (Chapala).

19 martes

Blanco

FERIA DE PASCUA

MR p. 394 [395] / Lecc. I p. 952

ANTÍFONA DE ENTRADA

Apoc 1, 17-18

Yo soy el primero y el último, yo soy el que vive; estuve muerto, pero ahora estoy vivo para siempre. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Dios omnipotente y misericordioso, que venga a nosotros el Espíritu Santo, que se digne habitar en nuestros corazones y nos perfeccione como templos de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Quiero llegar al fin de mi carrera y cumplir el encargo que recibí del Señor Jesús.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 20, 17-27

En aquellos días, hallándose Pablo en Mileto, mandó llamar a los presbíteros de la comunidad cristiana de Éfeso. Cuando se presentaron, les dijo:

“Bien saben cómo me he comportado entre ustedes,

desde el primer día en que puse el pie en Asia: he servido al Señor con toda humildad, en medio de penas y tribulaciones, que han venido sobre mí por las asechanzas de los judíos. También saben que no he escatimado nada que fuera útil para anunciarles el Evangelio, para enseñarles públicamente y en las casas, y para exhortar con todo empeño a judíos y griegos a que se arrepientan delante de Dios y crean en nuestro Señor Jesucristo.

Ahora me dirijo a Jerusalén, encadenado en el espíritu, sin saber qué sucederá allá. Sólo sé que el Espíritu Santo en cada ciudad me anuncia que me aguardan cárceles y tribulaciones. Pero la vida, para mí, no vale nada. Lo que me importa es llegar al fin de mi carrera y cumplir el encargo que recibí del Señor Jesús: anunciar el Evangelio de la gracia de Dios.

Por lo pronto sé que ninguno de ustedes, a quienes he predicado el Reino de Dios, volverá a verme. Por eso declaro hoy que no soy responsable de la suerte de nadie, porque no les he ocultado nada y les he revelado en su totalidad el plan de Dios”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 67

R. Reyes de la tierra, canten al Señor. Aleluya.

A tu pueblo extenuado diste fuerzas, nos colmaste, Señor, de tus favores y habitó tu rebaño en esta tierra, que tu amor preparó para los pobres. **R.**

Bendito sea el Señor, día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve. Nuestro Dios es un Dios de salvación porque puede librarnos de la muerte. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 14, 16

R. Aleluya, aleluya.

Yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador,

que se quedará para siempre con ustedes, dice el Señor.
R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Padre, glorifica a tu Hijo.*]

Del santo Evangelio según san Juan 17, 1-11a

✚ En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo también te glorifique, y por el poder que le diste sobre toda la humanidad, dé la vida eterna a cuantos le has confiado. La vida eterna consiste en que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.

Yo te he glorificado sobre la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste. Ahora, Padre, glorifícame en ti con la gloria que tenía, antes de que el mundo existiera.

He manifestado tu nombre a los hombres que tú tomaste del mundo y me diste. Eran tuyos y tú me los diste. Ellos han cumplido tu palabra y ahora conocen que todo lo que me has dado viene de ti, porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste; ellos las han recibido y ahora reconocen que yo salí de ti y creen que tú me has enviado.

Te pido por ellos; no te pido por el mundo, sino por éstos, que tú me diste, porque son tuyos. Todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío. Yo he sido glorificado en ellos. Ya no estaré más en el mundo, pues voy a ti; pero ellos se quedan en el mundo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Se proclama hoy el primer gran movimiento de la *oración sacerdotal*, que sella las inolvidables confidencias compartidas por Jesús con los suyos durante la última tarde de su vida. Ha llegado la hora de la pasión y de la muerte, que es también la «hora de su glorificación». Jesús exalta al Padre que da al hombre la vida eterna. Y ésta consiste

en «conocer» –en sentido vivencial y no meramente teórico– al Padre y a Jesucristo a quien Él ha enviado. En esta gloria, por la fe, sus discípulos descubrirán la divinidad de su Maestro y Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las súplicas de tus fieles junto con estas ofrendas que te presentamos, para que, lo que celebramos con devoción, nos lleve a alcanzar la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 14, 26

El Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, dice el Señor, los instruirá en todo y les recordará lo que yo les he dicho. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

20 miércoles
Blanco

FERIA DE PASCUA

o SAN BERNARDINO DE SIENA, Presbítero

MR pp. 715 y 904 [735 y 944] / Lecc. I p. 947

Se puede decir que este franciscano prosiguió la obra del dominico Vicente Ferrer, como predicador popular que exhortaba a los cristianos a levantar la vista por encima de los conflictos de este mundo. Desde Milán hasta Roma recorría aldeas y ciudades predicando el amor infinito de

Dios y ofreciendo el nombre de Jesús como la protección para toda clase de males.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los hombres santos que se hicieron amigos de Dios, insignes predicadores del Evangelio. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que diste a san Bernardino de Siena, presbítero, un extraordinario amor al santo nombre de Jesús, concédenos también a nosotros, por su intercesión y sus méritos, vivir siempre inflamados por el espíritu de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Ahora los dejo en manos de Dios, que puede hacerlos crecer y alcanzar la herencia prometida.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 20, 28-38

En aquellos días, Pablo dijo a los presbíteros de la comunidad cristiana de Éfeso: “Miren por ustedes mismos y por todo el rebaño, del que los constituyó pastores el Espíritu Santo, para apacentar a la Iglesia que Dios adquirió con la sangre de su Hijo.

Yo sé que después de mi partida, se introducirán entre ustedes lobos rapaces, que no tendrán piedad del rebaño y sé que, de entre ustedes mismos, surgirán hombres que predicarán doctrinas perversas y arrastrarán a los fieles detrás de sí. Por eso estén alerta. Acuérdense que durante tres años, ni de día ni de noche he dejado de aconsejar, con lágrimas en los ojos, a cada uno de ustedes.

Ahora los encomiendo a Dios y a su palabra salvadora, la cual tiene fuerza para que todos los consagrados a Dios crezcan en el espíritu y alcancen la herencia prometida. Yo no he codiciado ni el oro ni la plata ni la ropa de nadie.

Bien saben que cuanto he necesitado para mí y para mis compañeros, lo he ganado con mis manos. Siempre he mostrado que hay que trabajar así, para ayudar como se debe a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: ‘Hay más felicidad en dar que en recibir’.

Dicho esto, se arrodilló para orar con todos ellos. Todos se pusieron a llorar y abrazaban y besaban a Pablo, afligidos, sobre todo, porque les había dicho que no lo volverían a ver. Y todos lo acompañaron hasta el barco.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 67

R. Reyes de la tierra, canten al Señor. Aleluya.

Señor, despliega tu poder, reafirma lo que has hecho por nosotros, desde Jerusalén, desde tu templo, a donde vienen los reyes con sus dones. **R.**

Cántenle al Señor, reyes de la tierra, denle gloria al Señor que recorre los cielos seculares, y que dice con voz como de trueno: “Glorifiquen a Dios”. **R.**

Sobre Israel su majestad se extiende y su poder, sobre las nubes. Bendito sea nuestro Dios. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 17, 17

R. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad: santificanos en la verdad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Padre, que ellos sean uno, como nosotros.]

Del santo Evangelio según san Juan 17, 11b-19

✚ En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo:
 “Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba

con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me diste; yo velaba por ellos y ninguno de ellos se perdió, excepto el que tenía que perderse, para que se cumpliera la Escritura.

Pero ahora voy a ti, y mientras estoy aún en el mundo, digo estas cosas para que mi gozo llegue a su plenitud en ellos. Yo les he entregado tu palabra y el mundo los odia, porque no son del mundo, como yo tampoco soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los libres del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Santifícalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también, al mundo. Yo me santifico a mí mismo por ellos, para que también ellos sean santificados en la verdad”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La efusión del Espíritu será la decisiva ratificación de los discípulos en la verdad. Esta singular «*consagración*» dará al creyente acceso a la santidad de Dios y a una alegría rebotante, capaz de sacarlos victoriosos frente a los ataques del «mundo». Tales acechanzas se contrapondrán a Cristo y a los suyos, lo mismo que las tinieblas se contrastan con la luz. Con la fuerza de la fe en Él –y con la vida nueva que brota de su Santo Espíritu– ellos serán finalmente capaces de transformarlo todo, lo mismo dentro de sí que a su alrededor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que presentamos en la festividad de san Bernardino de Siena, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ez 34, 15

Yo mismo apacentaré a mis ovejas; yo mismo las haré reposar, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, confirma, Señor, a tus siervos en la verdad de la fe, por la que san Bernardino de Siena nunca cesó de trabajar, dedicándole toda su vida, para que en todas partes la profesemos, de palabra y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21 jueves
Rojo

Fiesta,
SANTOS CRISTÓBAL MAGALLANES
y COMPAÑEROS MÁRTIRES *

MR pp. 716 y 886 [735 y925] / Lecturas propias.

Del año 1915 a 1937, y principalmente en la persecución religiosa de 1926 a 1929, veinticinco mexicanos: 22 sacerdotes diocesanos y tres laicos, se distinguieron entre los cientos de cristianos sacrificados en México por los enemigos de la fe católica. Con admirable constancia perseveraron fieles a su compromiso bautismal y a su identidad sacerdotal y ofrecieron su vida por Cristo Rey y santa María de Guadalupe, en diversos lugares de las diócesis de Aguascalientes, Autlán, Colima, Chihuahua, Chilpancingo-Chilapa, Durango, Guadalajara, Morelia, San Juan de los Lagos y Zacatecas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 25, 34

Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino, preparado para ustedes desde la creación del mundo. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Cristóbal Magallanes, presbítero, y a sus compañeros, que fueran fieles a Cristo Rey hasta el martirio, concédenos, por su intercesión, que, perseverando en la confesión de la fe verdadera, podamos ser siempre fieles a los mandatos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[El Cordero será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida.]

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 7, 9-17

Yo, Juan, vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca y llevaban palmas en las manos.

Uno de los ancianos que estaban junto al trono, me dijo: “Estos son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono los protegerá continuamente.

Ya no sufrirán hambre ni sed, no los quemará el sol ni los agobiará el calor. Porque el Cordero, que está en el trono, será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida y Dios enjugará de sus ojos toda lágrima”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 33

R. Nuestra alma se salvó como un ave de la trampa del cazador.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera. **R.**

Las aguas nos hubieran sepultado, un torrente nos hubiera llegado al cuello, un torrente de aguas encrespadas. Bendito sea el Señor, porque no permitió que nos despedazaran con sus dientes. **R.**

Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. La trampa se rompió y nosotros escapamos. Nuestra ayuda nos viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, el ejército glorioso de los mártires te aclama. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[El que me sirve será honrado por mi Padre]

Del santo Evangelio según San Juan 12, 24-26

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • *Sangre-Martirio.* Estas dos palabras son hermosas y significativas para un cristiano enamorado de Dios. Estas palabras debieron

resonar profundamente en los mártires de Cristo Rey... *Sangre*: lugar donde reside la vida, que sólo pertenece a Dios, según el pensamiento hebreo. *Martirio*: testimonio que da el que vio, oyó, palpó, estuvo presente o experimentó algo. En este caso: mártires que dan testimonio del «Verbo de la Vida» (Cfr. 1 Jn 1), Cristo Jesús. • Nuestros santos mártires –a quienes el Señor les concedió este gran regalo como coronación de una vida santa y virtuosa– muy bien han unido estos dos vocablos, pues con su sangre han rubricado el amor por Cristo y por la Iglesia, siendo testigos, hasta la muerte, de que han conocido y amado a Jesucristo el Señor... ¿Acaso podrá alguno dar la vida por alguien que no ama o no conoce? Dificilmente. Sólo quien conoce y ama a Dios. Sólo quien lo ha experimentado y lo ha sentido presente, actuante y operante en su propia historia, es capaz de dar la vida por Él. [Sintetizado de: *Hacia los Altares*. N° 15, pp. 28-29].

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar la muerte dichosa de tus santos Cristóbal Magallanes y Compañeros mártires, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos mártires, MR pp. 535-536 [536-537]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Apoc 2, 7

Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar en este divino banquete la celestial victoria de los santos Cristóbal Magallanes y Compañeros mártires, te pedimos, Señor, que concedas la victoria a quienes nos

alimentamos con este pan de vida, y que, ya vencedores, nos lleves a comer del árbol de la vida en el paraíso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* **SAN CRISTÓBAL MAGALLANES JARA**

Nació en Totatiche, Jal. (Arquidiócesis de Guadalajara), el 30 de julio de 1869. Párroco de su tierra natal. Sacerdote de fe ardiente, prudente director de sus hermanos sacerdotes y pastor lleno de celo que se entregó a la promoción humana y cristiana de sus feligreses. Misionero entre los indígenas huicholes y ferviente propagador del Rosario a la Santísima Virgen María. Las vocaciones sacerdotales eran la parte más cuidada de su viña. Cuando los perseguidores de la Iglesia clausuraron el Seminario de Guadalajara, él se ofreció para fundar en su parroquia un Seminario con el fin de proteger, orientar y formar a los futuros sacerdotes y logró abundante cosecha. El 25 de mayo de 1927 fue fusilado en Colotlán, Jal. (Diócesis de Zacatecas). Frente al verdugo confortó a su ministro y compañero de martirio, Padre Agustín Caloca, diciéndole: *«Tranquilízate, hijo, sólo un momento y después el cielo»*. Luego dirigiéndose a la tropa, exclamó: *«Yo muero inocente, y pido a Dios que mi sangre sirva para la unión de mis hermanos mexicanos»*.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_magallanes-jara_sp.html

* **SAN AGUSTÍN CALOCA CORTÉS**

Nació en San Juan Bautista del Teúl, Zac. (Arquidiócesis de Guadalajara), el 5 de mayo de 1898. Ministro en la parroquia de Totatiche y Prefecto del Seminario Auxiliar establecido en la misma población,

para quienes fue un modelo de pureza sacerdotal. Fue hecho prisionero después de ayudar a escapar a los seminaristas y conducido a la misma prisión en donde se encontraba su párroco el Sr. Cura Magallanes. Un militar, en atención a su juventud, le ofreció la libertad, pero no aceptó si no la concedían también al señor Cura. Frente al pelotón encargado de su ejecución, la actitud y las palabras de su párroco lo llenaron de fortaleza y pudo exclamar: «*Por Dios vivimos y por Él morimos*». Sufrió el martirio el 25 de mayo de 1927 en Colotlán, Jalisco (Diócesis de Zacatecas, Zac.). Frente al verdugo tuvo la fuerza de confortar a su ministro y compañero de martirio, que lo consoló, diciéndole: «*Reánimate, Dios quiere mártires; un momento, Padre, y estaremos en el cielo*». Después volviéndose a las tropas exclamó: «*Soy y muero inocente y pido a Dios que mi sangre sirva para la paz de mexicanos desunidos*».

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_caloca-cortes_sp.html

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 21, Viernes 22 y Sábado 23:* Capilla Sagrado Corazón (Las Pintas), Madre Misionera y Reina de los Mexicanos, San Martín de las Flores, Santiago Apóstol (Oblatos), Nuestra Señora de Santa Anita, San Martín de Porres (La Crucita), Señor de Esquipulas (Buenavista) Virgen de Guadalupe (Zapotitán de Hidalgo).

FERIA DE PASCUA
o SANTA RITA DE CASIA, Religiosa
 MR pp. 716 y 926 [736 y 965] / Lecc. I p. 947

Nació en Roccaporena en 1381. A pesar de sentirse llamada a la vida religiosa, atendió a la voluntad de sus padres -buscando con esto agradar a Dios-y se casó con un hombre que resultó ser violento, y a quien toleró pacientemente sus crueldades durante 18 años, reconciliándolo finalmente con Dios. Al morir su marido y sus dos hijos, ingresó en el monasterio de la Orden de San Agustín en Casia, de la Umbría italiana, y dio a todos ejemplo sublime de paciencia y de amor a Jesucristo. Murió el 22 de mayo de 1457.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Os 2, 21-22

El Señor se desposó con ella para siempre en la fidelidad y en la misericordia. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, la fortaleza y sabiduría de la cruz con las que te dignaste enriquecer a santa Rita de Casia, para que, padeciendo con Cristo en la tribulación, podamos participar más íntimamente en su misterio pascual. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Pablo asegura que está vivo un hombre llamado Jesús, que había muerto.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 25, 13b-21

En aquellos días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesárea para saludar a Festo. Como se detuvieron algún tiempo allí, Festo expuso al rey el caso de Pablo con estas palabras:

“Tengo aquí un preso que me dejó Félix, cuya condenación me pidieron los sumos sacerdotes y los ancianos de los judíos, cuando estuve en Jerusalén. Yo les respondí que no era costumbre romana condenar a ningún hombre, sin carearlo antes con sus acusadores, para darle la oportunidad de defenderse de la acusación.

Vinieron conmigo a Cesarea, y sin dar largas al asunto, me senté en el tribunal al día siguiente y mandé que compareciera ese hombre. Los acusadores que se presentaron contra él, no le hicieron cargo de ninguno de los delitos que yo sospechaba. Se trataba sólo de ciertas discusiones acerca de su religión y de un tal Jesús, ya muerto, que Pablo asegura que está vivo.

No sabiendo qué determinación tomar, le pregunté a Pablo si quería ir a Jerusalén para que se le juzgara allá de esos cargos; pero como él pidió ser juzgado por el César, ordené que siguiera detenido hasta que yo pudiera enviárselo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 102

R. Bendigamos al Señor, que es el rey del universo.

Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. **R.**

En el cielo el Señor puso su trono y su reino abarca el universo. Bendigan al Señor todos los ángeles, ejecutores fieles de sus órdenes. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 26**R. Aleluya, aleluya.**

El Espíritu Santo les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho, dice el Señor. **R.**

Aleluya.**EVANGELIO**[*Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.*]**Del santo Evangelio según san Juan 21, 15-19**

✚ En aquel tiempo, le preguntó Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?» Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis corderos».

Por segunda vez le preguntó: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» Él le respondió: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Pastorea mis ovejas».

Por tercera vez le preguntó: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?» Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería, y le contestó: «Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas».

Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras». Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: «Sígueme». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: En su tercera aparición junto al lago de Tiberíades, Jesús examina triplemente a Pedro «acerca del amor». Su tarea como guía de las ovejas del «Buen Pastor» habrá de ejercerse siempre sobre la base del cuidado solícito del rebaño (Cfr. 1 Pe 5, 2-3). Efectivamente, el primado de Pedro y de los romanos pontífices, sus sucesores, ha de ser, sobre

todo, servicio desinteresado a la comunión eclesial. La muerte de Pedro, que Jesús vaticina en forma tan enigmática, llegará a ser la prueba definitiva de su inquebrantable fidelidad a la misión recibida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, que, despojando a santa Rita de Casia del hombre viejo, te dignaste formar en ella un hombre nuevo conforme a tu imagen, concédenos, propicio, que nosotros, igualmente renovados, te ofrezcamos este sacrificio de reconciliación, agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lam 3, 24-25

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia, y buscarlo es mi mayor bien. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, te rogamos, Señor, que, a ejemplo de santa Rita de Casia, nos conduzcas siempre por el camino de tu amor, y que la obra buena que empezaste en nosotros, la perfecciones, hasta el día en que se manifieste Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

23 sábado

Blanco

FERIA DE PASCUA

Misa matutina

MR p. 398 [399] / Lecc. I p. 961

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hech 1, 14

Los discípulos perseveraban unidos en la oración, en

compañía de algunas mujeres, de María, la Madre de Jesús, y de los parientes de éste. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que quienes hemos celebrado estas fiestas pascales, mantengamos, por tu gracia, su efecto en nuestra conducta y en toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Pablo permaneció en Roma y predicaba el Reino de Dios.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles. 28, 16-20. 30-31

En aquellos días, cuando llegamos a Roma, se le permitió a Pablo vivir en una casa particular, con un soldado de guardia. Tres días después de su llegada, convocó a los judíos principales, y una vez reunidos, les dijo:

“Hermanos, sin haber hecho nada en contra de mi pueblo, ni de las tradiciones de nuestros padres, fui preso en Jerusalén y entregado a los romanos. Ellos, después de interrogarme, querían ponerme en libertad, porque no encontraron en mí nada que mereciera la muerte. Pero los judíos se opusieron y tuve que apelar al César, sin pretender por ello acusar a mi pueblo. Por esta razón he querido verlos y hablar con ustedes pues llevo estas cadenas a causa de la esperanza de Israel”.

Dos años enteros pasó Pablo en una casa alquilada; ahí recibía a todos los que acudían a él, predicaba el Reino de Dios y les explicaba la vida de Jesucristo, el Señor, con absoluta libertad y sin estorbo alguno. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 10

R. El Señor verá a los justos con complacencia. Aleluya.

Desde su santo templo allá en el cielo, donde tiene su trono y su morada, los ojos del Señor miran al mundo y examina a los hombres su mirada. **R.**

Examina a inocentes y malvados y aborrece al que ama la violencia. Pues es justo el Señor y ama lo justo, a los justos verá con complacencia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 16, 7. 13

R. Aleluya, aleluya.

Yo les enviaré el Espíritu de verdad, y él los irá guiando hacia la verdad plena, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Este es el discípulo que ha escrito estas cosas, y su testimonio es verdadero.]

Del santo Evangelio según san Juan 21, 20-25

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a Pedro: “Sígueme”. Pedro, volviendo la cara, vio que iba detrás de ellos el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había reclinado sobre su pecho y le había preguntado: ‘Señor, ¿quién es el que te va a traicionar?’ Al verlo, Pedro le dijo a Jesús: “Señor, ¿qué va a pasar con éste?” Jesús le respondió: “Si yo quiero que éste permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú, sígueme”.

Por eso comenzó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no habría de morir. Pero Jesús no dijo que no moriría, sino: ‘Si yo quiero que permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué?’

Ese es el discípulo que atestigua estas cosas y las ha puesto por escrito, y estamos ciertos de que su testimonio es verdadero. Muchas otras cosas hizo Jesús y creo que, si se relataran una por una, no cabrían en todo el mundo los libros que se escribieran. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Con el contundente testimonio de san Juan, el «discípulo amado», nos

encontramos en el umbral de la gran fiesta de Pentecostés, que marca el nacimiento de la Iglesia. Él nos habla, además, del valor de la “tradicón apostólica” como fundamento de nuestra identidad. Ya por la tarde de este mismo día, contaremos con un esquema de misa propia. Agradecemos al Señor el ser herederos de una constelación de creyentes que supieron realizar, en su propio contexto histórico, la fecunda interacción entre fe y vida. Esto, por cierto, ellos lo pudieron llevar a la práctica en diálogo acorde a sus muy diversas situaciones.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que el Espíritu Santo, al descender sobre nosotros, nos disponga para estos divinos misterios, ya que por él recibimos el perdón de los pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 16, 14

El Espíritu Santo me glorificará, porque recibirá de mí, dice el Señor, lo que les irá comunicando. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acoge, Señor, compasivo, nuestras súplicas y así como hemos pasado de los antiguos misterios a los nuevos, así también, superado el viejo pecado, quedemos renovados por la santificación de nuestras almas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

23 sábado

Rojo

SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

Misa vespertina de la Vigilia

MR p. 401 [400] / Lecc. I p. 964

Esta Misa se dice en la tarde del sábado, antes o después de las primeras Vísperas del domingo de Pentecostés. Se proponen dos formas, la segunda de las cuales [pp. 402-406] [402-405] está enriquecida con elementos propios de las Vigilias.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 5, 5; 8, 11

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios eterno y todopoderoso, que quisiste que la celebración del sacramento de la Pascua perdurara a lo largo de estos cincuenta días, haz que todos los pueblos de la tierra, en otro tiempo dispersos, superada la multiplicidad de lenguas, se congreguen y, movidos por el don venido del cielo, confiesen unánimes la gloria de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor las lenguas de todos los hombres.]

Del libro del Génesis 11, 1-9

En aquel tiempo, toda la tierra tenía una sola lengua y unas mismas palabras. Al emigrar los hombres desde el

oriente, encontraron una llanura en la región de Sinaar y ahí se establecieron.

Entonces se dijeron unos a otros: “Vamos a fabricar ladrillos y a cocerlos”. Utilizaron, pues, ladrillos en vez de piedra, y asfalto en vez de mezcla. Luego dijeron: “Construyamos una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo para hacernos famosos, antes de dispersarnos por la tierra”.

El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo y se dijo: “Son un solo pueblo y hablan una sola lengua. Si ya empezaron esta obra, en adelante ningún proyecto les parecerá imposible. Vayamos, pues, y confundamos su lengua, para que no se entiendan unos con otros”.

Entonces el Señor los dispersó por toda la tierra y dejaron de construir su ciudad; por eso, la ciudad se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor la lengua de todos los hombres y desde ahí los dispersó por la superficie de la tierra. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 103

R. Envía, Señor, tu Espíritu, a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. **R.**

¡Qué numerosas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con maestría! La tierra está llena de tus creaturas. Bendice al Señor, alma mía. **R.**

Todos los vivientes aguardan que les des de comer a su tiempo; les das el alimento y lo recogen, abres tu mano y se sacian de bienes. **R.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*El Espíritu intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 22-27

Hermanos: Sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Porque ya es nuestra la salvación, pero su plenitud es todavía objeto de esperanza. Esperar lo que ya se posee no es tener esperanza, porque, ¿cómo se puede esperar lo que ya se posee? En cambio, si esperamos algo que todavía no poseemos, tenemos que esperarlo con paciencia.

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Brotarán ríos de agua que da la vida.*]

Del santo Evangelio según san Juan 7, 37-39

✚ El último día de la fiesta, que era el más solemne, exclamó Jesús en voz alta: “El que tenga sed, que venga a mí; y beba, aquel que cree en mí. Como dice la Escritura: *Del corazón del que cree en mí brotarán ríos de agua viva*”.

Al decir esto, se refería al Espíritu Santo que habían de recibir los que creyeran en él, pues aún no había venido el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La Vigilia de Pentecostés merece, dentro de la liturgia de este tiempo pascual, una especial atención. Ha de ser una noche en la que la meditación de la Palabra de vida sea realizada, explicada o cantada con gozo y devoción. Sólo el Espíritu Santo nos permite superar la ruptura iniciada en el antiguo y emblemático Babel. Sólo Él puede hacernos superar la confusión de las lenguas y de los corazones –que nos enfrenta unos a otros– derribando todos los obstáculos. Sólo su gracia puede transformar el mundo y construir la paz... • El pueblo de Dios, que había encontrado en el Sinaí su primera configuración, ahora se amplía hasta la desaparición de todas las fronteras. El nuevo pueblo de Dios, la Iglesia, es un pueblo que proviene de todos los pueblos. La Iglesia debe llegar a ser siempre nuevamente lo que ya es: constructora de «puentes» y no de «muros». Ella debe abrir las fronteras entre los pueblos y derribar las barreras entre las clases y las razas. En ella no puede haber ni olvidados ni despreciados. En la Iglesia sólo ha de haber hermanos y hermanas, libres en Cristo Jesús.

Se dice *Credo*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Derrama, Señor, sobre estos dones la bendición de tu Espíritu Santo, para que, por medio de ellos, reciba tu Iglesia tan gran efusión de amor, que la impulse a hacer resplandecer en todo el mundo la verdad del misterio de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Pentecostés, como en la Misa del día, p. 408 [407]. Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión, p. 558 [560]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 7, 37

El último día de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: El que tenga sed, que venga a mí y beba. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos aprovechen, Señor, los dones que hemos recibido, para que estemos siempre llenos del fervor del Espíritu Santo que derramaste de manera tan inefable en tus Apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 596-597 [604-605]. Para la despedida del pueblo, el diácono, o en su ausencia, el mismo sacerdote, canta o dice:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado. Vayan en paz, aleluya, aleluya. **O bien:** Pueden ir en paz, aleluya, aleluya. **R.** Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

ACTIVIDAD DIOCESANA

VIGILIA DE PENTECOSTÉS (RENOVACIÓN CARISMÁTICA)

Domingo 24 de mayo de 2026

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

«Bautizados» en el Espíritu, para llevar a todos la salvación...



Celebramos la solemnidad de Pentecostés, antigua fiesta judía en la que se recordaba la Alianza sellada por Dios con su pueblo en el monte Sinaí (Cfr. Ex 19). Se convirtió también en fiesta cristiana precisamente por lo que sucedió en esa ocasión, cincuenta días después de la Pascua de Jesús. (Cfr. Hch 2, 1-4). Ese fue el «bautismo en el Espíritu Santo», que había sido anunciado por Juan Bautista (Cfr. Mt 3, 11)... En efecto, toda la misión de Jesús estaba orientada a donar el Espíritu de Dios a los hombres

y a bautizarlos en su “baño” de regeneración. Esto se realizó con su glorificación (Cfr. Jn 7, 39), es decir, mediante su muerte y su resurrección. Entonces el Espíritu de Dios se derramó de modo sobreabundante, como una cascada capaz de purificar todos los corazones, de apagar el incendio del mal y de encender en el mundo el fuego del amor divino.

Pentecostés se nos presenta como el cumplimiento de esa promesa y, en consecuencia, como coronamiento de toda la misión de Jesús (Hch 1, 5. 8). Por tanto, Pentecostés es, de modo especial, el bautismo de la Iglesia que emprende su misión universal comenzando por las calles de Jerusalén, con la prodigiosa predicación en las diversas lenguas de la humanidad... En este bautismo de Espíritu Santo son inseparables las dimensiones personal y comunitaria: el “yo” del discípulo y el “nosotros” de la Iglesia. El Espíritu consagra a la persona y –al mismo tiempo– la convierte en miembro vivo del Cuerpo místico de Cristo, participe de la misión de testimoniar su amor. Y esto se realiza mediante dos de los sacramentos de la iniciación cristiana: el Bautismo y la Confirmación, siempre en relación con la Eucaristía.

Redescubramos la belleza de haber sido bautizados en el Espíritu Santo. Volvamos a tomar conciencia de nuestro Bautismo y de nuestra Confirmación, manantiales de gracia siempre actual. Invoquemos –especialmente para las jóvenes generaciones– los dones del Espíritu Santo, que guía la Iglesia, para robustecer la fe, vivificar la esperanza e iluminar el camino que lleva a renovar la faz de la tierra con la fuerza del amor y el compromiso por la paz y la unidad. [Sintetizado de BXVI, *Regina Coeli*, 11-V-2008].

MONICIONES

ENTRADA: Se cumplen los cincuenta días de nuestras fiestas pascales. Hoy los cristianos celebramos, con gozo y gratitud, el gran regalo que nuestro Señor Jesucristo hace a su Iglesia y a la Humanidad, esto es, *el don de su Espíritu Santo...* Como miembros del único Cuerpo de Cristo, vengamos a pedir una vez más: “¡Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor!”.

1ª. LECTURA: [Hech 2, 1-11] San Lucas nos presenta la irrupción del Espíritu Santo *en el contexto de la fiesta judía de Pentecostés...* Este acontecimiento equivale a una «nueva creación», que –superando los efectos nocivos del antiguo «Babel»– marca, además, el nacimiento de la Iglesia.

2ª. LECTURA: [1Cor 12, 3b-7. 12-13] San Pablo nos ofrece un ideal de Comunidad, que –en cuanto Cuerpo de Cristo– *ha de reflejar la unidad dentro de la diversidad...* Los dones y carismas que el Espíritu reparte en abundancia entre sus fieles, han de ponerse siempre al servicio de los demás.

EVANGELIO: [Jn 20, 19-23] Según la tradición reflejada en el Evangelio de san Juan, el Resucitado concede los dones del Espíritu Santo a sus discípulos *la tarde misma de su Pascua...* De este modo, quedarán inmediatamente investidos para la misión que han de ejercer en todo tiempo y lugar.

OFRENDAS: Las ofrendas que presentamos serán luego transformadas *en el Cuerpo y en la Sangre del Señor...* ¡Pidámosle saber compartir nuestros bienes –materiales y espirituales– con los más necesitados!

COMUNIÓN: Por el Espíritu nacemos y crecemos los seguidores de Jesús *a una vida nueva, que viene de lo alto...* Al participar de la mesa de su Eucaristía, supliquémosle que nos conserve en su gracia y en su amor.

DESPEDIDA: Transformados por la fuerza del Espíritu Santo, vayamos a poner en práctica *lo que el Señor nos ha mandado...* ¡Que el “Dulce Huésped del alma” nos sostenga en nuestro testimonio cristiano!

**Solemnidad,
DOMINGO DE PENTECOSTÉS**
MR p. 408 [407] / Lecc. I p. 229

ANTÍFONA DE ENTRADA Rom 5, 5; cfr. 8, 11

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por el misterio de la festividad que hoy celebramos santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, concede al mundo entero los dones del Espíritu Santo y continúa obrando en el corazón de tus fieles las maravillas que te dignaste realizar en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos

de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: “¿No son galileos, todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y sin embargo, cada quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 103

R. Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. ¡Qué numerosas son tus obras, Señor! La tierra está llena de tus creaturas. **R.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo; pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

Que Dios sea glorificado para siempre y se goce en sus creaturas. Ojalá que le agraden mis palabras y yo me alegraré en el Señor. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 12, 3b-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús “Señor”, si no es bajo la acción del Espíritu Santo.

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo.

Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu. **Palabra de Dios.**

SECUENCIA

Ven, Dios Espíritu Santo, y envíanos desde el cielo tu luz, para iluminarnos.	Sin tu inspiración divina los hombres nada podemos y el pecado nos domina.
Ven ya, padre de los pobres, luz que penetra en las almas, dador de todos los dones.	Lava nuestras inmundicias, fecunda nuestros desiertos y cura nuestras heridas.
Fuente de todo consuelo, amable huésped del alma, paz en las horas de duelo.	Doblega nuestra soberbia, calienta nuestra frialdad, endereza nuestras sendas.
Eres pausa en el trabajo; brisa, en un clima de fuego; consuelo, en medio del llanto.	Concede a aquellos que ponen en ti su fe y su confianza tus siete sagrados dones.
Ven, luz santificadora, y entra hasta el fondo del alma de todos los que te adoran.	Danos virtudes y méritos, danos una buena muerte y contigo el gozo eterno.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Como el Padre me ha enviado, así también los envió yo: Reciban el Espíritu Santo.*]

Del santo Evangelio según san Juan 20, 19-23

✚ Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”.

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Puesto que hemos recibido el Espíritu que nos hace decir “Padre”, dirijámonos, hermanos, con sentimientos de filiales al Señor.

1. Para que el Señor Jesús –que, exaltado a la diestra de Dios, ha recibido el Espíritu Santo– lo envíe abundantemente sobre la Iglesia que peregrina en esta tierra hacia la patria eterna, roguemos al Señor.

2. Para que la luz del Espíritu Santo aleje las tinieblas de los hombres, los lleve al pleno

conocimiento de la verdad, convierta el odio en amor y los sufrimientos en alegría, roguemos al Señor.

3. Para que la fuerza del Espíritu Santo guíe por los caminos de la conversión a los que son víctimas de sus propios engaños o de los errores del mundo, roguemos al Señor.

4. Para que el Espíritu de sabiduría nos haga penetrar en los secretos de Dios, nos recuerde continuamente lo que Cristo dijo y fortalezca más y más nuestra fe, roguemos al Señor.

Que tu amor de Padre, Señor, Dios todopoderoso, escuche complacido las súplicas de tu pueblo que, lleno de gozo, ha recibido ya –como primer don tuyo– el Espíritu Santo prometido, que contigo y tu Hijo vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que, conforme a la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender con más plenitud el misterio de este sacrificio y haz que nos descubra toda su verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de Pentecostés.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú, para llevar a su plenitud el misterio pascual, has enviado hoy al Espíritu Santo sobre aquellos a quienes adoptaste como hijos al injertarlos en Cristo, tu Unigénito.

Este mismo Espíritu fue quien, al nacer la Iglesia, dio a conocer a todos los pueblos el misterio del Dios verdadero y unió la diversidad de las lenguas en la confesión de una misma fe.

Por eso, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles,

cantan sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión, p. 558 [560]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Hech 2, 4. 11

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban las maravillas de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, tú que concedes a tu Iglesia dones celestiales consérvale la gracia que le has dado, para que permanezca siempre vivo en ella el don del Espíritu Santo que le infundiste; y que este alimento espiritual nos sirva para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 596-597 [604-605]. Para despedir al pueblo, el diácono o, en su ausencia, el mismo sacerdote canta o dice:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado. Vayan en paz, aleluya, aleluya. **O bien:** Pueden ir en paz, aleluya, aleluya. **R.** Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Santuario de los Mártires:
Ordenaciones sacerdotales.

**LECCIONARIO II,
LITURGIA DE LA HORAS TOMO III,
SEMANA VIII DEL TIEMPO ORDINARIO,
IV SEMANA DEL SALTERIO**

**25 lunes
Blanco**

**Memoria,
SANTA MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA
[Se suprime las Memorias de
SAN GREGORIO VII, Papa,
de SANTA MARÍA MAGDALENA
DE PAZZI, Virgen,
o de SAN BEDA EL VENERABLE,
Presbítero y Doctor de la Iglesia]
MR 1128 [1175] / Lecturas propias.**

En un Decreto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos del 24 de marzo de 2018, se comunicó la decisión del papa Francisco de incluir en el Calendario Universal la memoria de la Bienaventurada Virgen María, «Madre de la Iglesia». Su celebración se hará el lunes después de Pentecostés. Es bueno recordar que ya el 21 de noviembre, en la conclusión de la tercera sesión del Concilio Vaticano II, san Pablo VI había aplicado solemnemente a la bienaventurada Virgen María este tan preciado título.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Hech 1, 14

Los discípulos perseveraban unánimes en la oración junto con María, la Madre de Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia, cuyo Unigénito, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su propia Madre, María santísima, concédenos, por su cooperación amorosa, que tu Iglesia, siendo cada día más fecunda, se alegre por la santidad de sus hijos y atraiga a su seno a todas las familias de los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*La madre de todos los vivientes.*]

Del libro del Génesis 3, 9-15. 20

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: “¿Dónde estás?” Este respondió: “Oí tus pasos en el jardín; y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí”. Entonces le dijo Dios: “¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?” Respondió Adán: “La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí”. El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Por qué has hecho esto? Repuso la mujer: “La serpiente me engañó y comí”.

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: “Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón”.

El hombre le puso a su mujer el nombre de “Eva”, porque ella fue la madre de todos los vivientes. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 86

R. ¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!

Él la ha cimentado sobre el monte santo; y el Señor prefiere las puertas de Sión a todas las moradas de Jacob. **R.**

¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios! Se dirá de Sión: “Uno por uno, todos han nacido en ella; el Altísimo en persona la ha fundado”. **R.**

El Señor escribirá en el registro de los pueblos: “Éste ha nacido allí”. Y cantarán mientras danzan: “Todas mis fuentes están en ti”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 2, 19

R. Aleluya, aleluya.

¡Dichosa eres, santa Virgen María, y digna de toda alabanza: tú diste a luz al “sol de justicia”, Cristo, nuestro Señor! ¡Dichosa Madre de la Iglesia, que avivas en nosotros el Espíritu de tu Hijo Jesucristo! **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ahí está tu hijo – Ahí está tu madre.*]

Del santo Evangelio según san Juan 19, 25-34

✚ En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: “Mujer, ahí está tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí está tu madre”. Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo: “Tengo sed”. Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo: “Todo está cumplido”, e inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Entonces, los judíos, como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con él. Pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Esta Memoria litúrgica de la Santísima Virgen María como «Madre de la Iglesia» nos lleva al redescubrimiento de un muy afortunado «título» y a una muy antigua «devoción». Efectivamente, esta maternidad comienza con su «sí» decidido y generoso en la Anunciación. Esta maternidad no termina al pie de la Cruz (Cfr. Jn 19, 25-34), sino que se eternizará a lo largo de todos los tiempos, a partir de su presencia decisiva en el nacimiento de la Iglesia el día de Pentecostés (Cfr. Hech 1, 149). Recogiendo esta preciosa tradición San Pablo VI quiso conceder solemnemente a María el título de «Madre de la Iglesia», el 21 de noviembre de 1964... • La piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento intrínseco del culto cristiano, cumpliendo así la profecía de la Virgen, que dijo: «Me llamarán Bienaventurada todas las generaciones» (Lc 1, 48). Esta celebración –extendida ahora a toda la Iglesia por el Papa Francisco a partir de 2018– ha de recordarnos a todos los discípulos de Jesús que, si queremos crecer y llenarnos del amor de Dios, es necesario fundamentar nuestra vida en tres realidades: la Cruz, la Hostia y la Virgen. Estos son los tres misterios que Dios ha dado al mundo para ordenar, fecundar y santificar nuestra vida interior y para conducirnos hacia nuestro Salvador Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en sacramento de salvación, por cuya eficacia y por la intervención amorosa de la santísima Virgen María, Madre de la Iglesia, nos llenemos de santo fervor y merezcamos quedar más íntimamente asociados, con ella, a la obra de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 2, 1. 11

Hubo unas bodas en Cana de Galilea a las que asistió María, la Madre de Jesús. En esa ocasión, Jesús dio principio a sus milagros, manifestó su poder y sus discípulos creyeron en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención y vida, te suplicamos, Señor, que tu Iglesia, por la protección maternal de la santísima Virgen, instruya a todas las naciones, anunciándoles el Evangelio, y llene al mundo entero con la efusión de tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 25, Martes 26 y Miércoles 27: Sagrado Corazón de Jesús (Tesistán), San José de los Poetas, San Francisco (Zoquipan), El Expiatorio Eucarístico, Santa Cruz de Jesús y María, San Mateo (Santa Cecilia), Virgen de Guadalupe (El Salto), San Antonio Matute.*

26 martes

Blanco

Memoria,
SAN FELIPE NERI, Presbítero
 MR p. 719 [738] / Lecc. II p. 374

Nació en Florencia, pero se educó en Roma. Supo tomar con alegría la austeridad de las bienaventuranzas. Era realmente confortante contemplar a este sacerdote extasiado ante la Eucaristía y entregado a los jóvenes, enfermos y encarcelados. Ésta fue la clave del éxito del Oratorio del Amor Divino, que fundó (1515-1595).

ANTÍFONA DE ENTRADA Rom 5, 5; cfr. 8, 11

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nunca dejas de glorificar la santidad de aquellos siervos tuyos que te son fieles, haz que el fuego del Espíritu Santo nos encienda en aquel mismo ardor que tan maravillosamente inflamó el corazón de san Felipe Neri. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Los profetas predijeron la gracia destinada a ustedes. Pongan, pues, en ella una esperanza sin límites.]

De la primera carta del apóstol san Pedro 1, 10-16

Hermanos: Los profetas, cuando predijeron la gracia destinada a ustedes, investigaron también profundamente acerca de la salvación de ustedes.

Ellos trataron de descubrir en qué tiempo y en qué circunstancias se habrían de verificar las indicaciones que el

Espíritu de Cristo, que moraba en ellos, les había revelado sobre los sufrimientos de Cristo y el triunfo glorioso que los seguiría. Pero se les dio a conocer que ellos no verían lo que profetizaban, sino que estaba reservado para nosotros. Todo esto les ha sido anunciado ahora a ustedes, por medio de aquellos que les han predicado el Evangelio con la fuerza del Espíritu Santo, enviado del cielo, y ciertamente es algo que los ángeles anhelan contemplar.

Por eso, viviendo siempre atentos y vigilantes, pongan toda su esperanza en la gracia que les va a traer la manifestación gloriosa de Jesucristo.

Como hijos obedientes, no vivan conforme a las pasiones que tenían antes, en el tiempo de su ignorancia. Al contrario, así como es santo el que los llamó, sean también ustedes santos en toda su conducta, pues la Escritura dice: *Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo.* **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97

R. Cantemos al Señor un canto nuevo.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Recibirán cien veces más en esta vida, junto con persecuciones; y en el otro mundo, la vida eterna.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 10, 28-31

✦ En aquel tiempo, Pedro le dijo a Jesús: «Señor, ya ves que nosotros lo hemos dejado todo para seguirte».

Jesús le respondió: «Yo les aseguro: Nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, dejará de recibir, en esta vida, el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres e hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo, la vida eterna. Y muchos que ahora son los primeros serán los últimos, y muchos que ahora son los últimos, serán los primeros». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Respondiendo a la pregunta de Pedro, Jesús promete una amplia recompensa al que le sigue con desprendimiento sincero. Quien es capaz de vaciarse de todo recibirá, centuplicada, la riqueza del amor, de la gracia y de una vida que no tendrá fin. Ese “céntuplo” es, por cierto, más cualitativo que cuantitativo. El inciso «con persecuciones» –que es exclusivo de san Marcos– aporta un toque de ecuánime realismo. Tras la renuncia a los afectos familiares y a las posesiones materiales, el discípulo encontrará satisfactores mucho más gratificantes que los que antes tenía.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de alabanza, te rogamos que, a ejemplo de san Felipe, nos mostremos siempre alegres y bien dispuestos, para promover la gloria de tu nombre y el servicio del prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 9

Así como el Padre me ha amado a mí, así yo los he amado a ustedes, dice el Señor; permanezcan, pues, en mi amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Sacidos, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que, a imitación de san Felipe, nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

27 miércoles
Verde / Blanco

FERIA DE PASCUA

o SAN AGUSTÍN DE CANTERBURY, Obispo

MR pp. 720 y 896 [739 y 935] / Lecc. II p. 378

Fue enviado por el Papa Gregorio Magno a Inglaterra, al frente de un grupo de monjes romanos, destinados a predicar el Evangelio a los sajones, que hacía poco se habían establecido en la isla (597). La misión fue un éxito completo. Agustín, consagrado obispo de Canterbury, organizó la Iglesia e infundió la fe cristiana en aquel pueblo, respetando en todo lo posible sus tradiciones ancestrales.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la predicación del obispo san Agustín de Canterbury, llevaste la luz del Evangelio a los pueblos de Inglaterra, haz que la semilla de sus trabajos

apostólicos continúe dando frutos en tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Los ha rescatado Dios con la sangre preciosa de Cristo, el cordero sin mancha.*]

De la primera carta del apóstol san Pedro 1, 18-25

Hermanos: Bien saben ustedes que de su estéril manera de vivir, heredada de sus padres, los ha rescatado Dios. Y no con bienes efímeros, como el oro y la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, el cordero sin defecto ni mancha, al cual Dios había elegido desde antes de la creación del mundo, y por amor a ustedes, lo ha manifestado en estos tiempos, que son los últimos. Por Cristo, ustedes creen en Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y lo llenó de gloria, a fin de que la fe de ustedes sea también esperanza en Dios.

Así pues, purificados ya internamente por la obediencia a la verdad, que conduce al amor sincero a los hermanos, ámense los unos a los otros de corazón e intensamente. Porque han vuelto ustedes a nacer, y no de una semilla mortal, sino inmortal, por medio de la palabra viva y permanente de Dios. En efecto, *todo mortal es hierba y toda su belleza es flor de hierba: se seca la hierba y cae la flor; en cambio, la palabra del Señor permanece para siempre*. Y ésa es la palabra que se les ha anunciado.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 147

R. Demos gloria al Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. El refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R.**

El mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor

sacia tu hambre. El envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R.**

Le muestra a Jacob su pensamiento, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo, ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mc 10, 45

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo vino a servir y a dar su vida por la salvación de todos **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ya ven que nos estamos dirigiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 10, 32-45

✚ En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos iban camino de Jerusalén y Jesús se les iba adelantando. Los discípulos estaban sorprendidos y la gente que lo seguía tenía miedo. Él se llevó aparte otra vez a los Doce y se puso a decirles lo que le iba a suceder: “Ya ven que nos estamos dirigiendo a Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas; van a condenarlo a muerte y a entregarlo a los paganos; se van a burlar de él, van a escupirlo, a azotarlo y a matarlo; pero al tercer día resucitará”.

Entonces se acercaron a Jesús, Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, y le dijeron: “Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte”. Él les dijo: “¿Qué es lo que desean?” Le respondieron: “Concede que nos sentemos uno a tu derecha y otro a tu izquierda, cuando estés en tu gloria”. Jesús les replicó: “No saben lo que piden. ¿Podrán pasar la prueba que yo voy a pasar y recibir el bautismo con que seré bautizado?” Le respondieron:

“Sí podemos”. Y Jesús les dijo: “Ciertamente pasarán la prueba que yo voy a pasar y recibirán el bautismo con que yo seré bautizado; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; eso es para quienes está reservado”.

Cuando los otros diez apóstoles oyeron esto, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús reunió entonces a los Doce y les dijo: “Ya saben que los jefes de las naciones las gobiernan como si fueran sus dueños y los poderosos las oprimen. Pero no debe ser así entre ustedes. Al contrario: el que quiera ser grande entre ustedes que sea su servidor, y el que quiera ser el primero, que sea el esclavo de todos, así como el Hijo del hombre, que no ha venido a que lo sirvan, sino a servir y a dar su vida por la redención de todos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: En este evangelio nos encontramos con tres partes estrechamente conectadas, incluso por el contraste entre la actitud de Jesús y la de sus discípulos. En él se anuncia por tercera vez su futura pasión, muerte y resurrección en Jerusalén, la ciudad que «mata a los profetas» y hacia la que se encamina resueltamente (Cfr. Mt 23, 37; Lc 13, 34). Jesús aprovecha entonces la ocasión para instruirlos sobre el ejercicio de la autoridad. En la Iglesia no puede haber “ministerio” auténtico que no sea «servicio». Siguiendo su ejemplo, todos hemos de hacer nuestra semejante enseñanza.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de San Agustín de Canterbury, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a San Agustín de Canterbury. y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

28 jueves
Blanco

Fiesta,
JESUCRISTO,
SUMO Y ETERNO SACERDOTE
MR p. 721 [741] / Lecc. II p. 1071

Jesucristo ejerce su sacerdocio durante toda su vida terrena y, sobre todo, en su pasión, muerte y resurrección. El sacrificio perfecto es el que ofreció en la cruz en ofrenda total como respuesta amorosa al amor del Padre y por nuestra salvación, y es el mismo Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote de la Nueva Alianza, quien, por el ministerio de los sacerdotes, ofrece el sacrificio eucarístico, que es el mismo de la cruz.

ANTÍFONA DE ENTRADA Heb 7, 24

Cristo, mediador de la nueva alianza, por el hecho de permanecer para siempre, posee un sacerdocio perpetuo.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para gloria tuya y salvación de todos

los hombres constituiste sumo y eterno sacerdote a tu Hijo, Jesucristo, concede a quienes él ha elegido como ministros suyos y administradores de los sacramentos y del Evangelio, la gracia de ser fieles en el cumplimiento de su ministerio. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Él fue traspasado por nuestros crímenes.*]

Del libro del profeta Isaías 52, 13-53, 12

He aquí que mi siervo prosperará, será engrandecido y exaltado, será puesto en alto. Muchos se horrorizaron al verlo, porque estaba desfigurado su semblante, que no tenía ya aspecto de hombre; pero muchos pueblos se llenaron de asombro. Ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán lo que nunca se habían imaginado.

¿Quién habrá de creer lo que hemos anunciado? ¿A quién se le revelará el poder del Señor? Creció en su presencia como planta débil, como una raíz en el desierto. No tenía gracia ni belleza. No vimos en él ningún aspecto atrayente; despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, habituado al sufrimiento; como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado.

El soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo tuvimos por leproso, herido por Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Él soportó el castigo que nos trae la paz. Por sus llagas hemos sido curados.

Todos andábamos errantes como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Cuando lo maltrataban, se humillaba y no abría la boca, como un cordero llevado a degollar; como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Inicuamente y contra toda justicia se lo llevaron. ¿Quién se preocupó de su suerte? lo arrancaron de la tierra de los vivos, lo hirieron de muerte por los pecados de mi pueblo, le dieron sepultura con los malhechores a la hora de su muerte, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca.

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento cuando entregue su vida como expiación, verá a sus descendientes, prolongará sus años y por medio de él prosperarán los designios del Señor. Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará; con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos, cargando con los crímenes de ellos.

Por eso le daré una parte entre los grandes, y con los fuertes repartirá despojos, ya que indefenso se entregó a la muerte y fue contado entre los malhechores, cuando tomó sobre sí las culpas de todos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 39

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Cuántas maravillas has hecho, Señor y Dios mío, cuántos planes en favor nuestro.

Nadie se te puede comparar. **R.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que ha santificado.]

De la carta a los hebreos 10, 12-23

Hermanos: Cristo ofreció un solo sacrificio por los pecadores y *se sentó para siempre a la derecha de Dios*; no le queda sino aguardar a que *sus enemigos sean puestos bajo sus pies*. Así, con una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los que ha santificado.

Lo mismo atestigua el Espíritu Santo, que dice en un pasaje de la Escritura: *La alianza que yo estableceré con ellos, cuando lleguen esos días, palabra del Señor, es ésta: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones*. Y prosigue después: *Yo les perdonaré sus culpas y olvidaré para siempre sus pecados*. Ahora bien, cuando los pecados han sido perdonados, ya no hacen falta más ofrendas por ellos.

Hermanos, en virtud de la sangre de Jesucristo, tenemos la seguridad de poder entrar en el santuario, porque él nos abrió un camino nuevo y viviente a través del velo, que es su propio cuerpo. Asimismo, en Cristo tenemos un sacerdote incomparable al frente de la casa de Dios.

Acerquémonos, pues, con sinceridad de corazón, con una fe total, limpia la conciencia de toda mancha y purificado el cuerpo por el agua saludable. Mantengámonos incommovibles en la profesión de nuestra esperanza, porque el que nos hizo las promesas es fiel a su palabra. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Is 42, 1

R. Aleluya, aleluya.

Miren a mi siervo, a quien sostengo; a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Hagan esto en memoria mía.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 22, 14-20

✦ En aquel tiempo, llegada la hora de cenar, se sentó Jesús con sus discípulos y les dijo: «Cuánto he deseado celebrar esta Pascua con ustedes, antes de padecer, porque yo les aseguro que ya no la volveré a celebrar, hasta que tenga cabal cumplimiento en el Reino de Dios». Luego tomó en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias y dijo: «Tomen esto y repártanlo entre ustedes, porque les aseguro que ya no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios».

Tomando después un pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía». Después de cenar, hizo lo mismo con una copa de vino, diciendo: «Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes».

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • El jueves posterior a Pentecostés celebramos la fiesta de *Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote*. Jesús es el sacerdote de la nueva alianza que nos ha reconciliado con Dios y nos ha llamado a formar parte de su Iglesia. Nos ha comunicado una nueva vida en el Espíritu y nos ha convertido en “pueblo sacerdotal”, para extender el Reino de Dios a todos los hombres. Dentro de este pueblo, Él elige libremente a algunos para que lo representen como servidores de la Palabra, de los Sacramentos y de la Caridad... • Esta fiesta invita a toda la Iglesia a contemplar la santidad y la belleza del sacerdocio de Cristo, animando a los fieles en su *compromiso bautismal*, impulsando una intensa oración por la santificación del clero y exhortando a todos los que son llamados con el sacramento del Orden al *sacerdocio ministerial* a vivir

un firme y fiel compromiso de superación personal, en la entrega total a Dios y a la Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que Jesucristo, nuestro Mediador, haga que te sean aceptables, Señor, nuestras ofrendas y que su sacrificio redentor nos haga vivir cada día más unidos a él, para que toda nuestra vida sea grata a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Ya que, por la unción del Espíritu Santo, constituiste a tu Unigénito Pontífice de la alianza nueva y eterna, y en tu designio salvífico has querido que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia.

En efecto, Cristo no sólo confiere la dignidad del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino que, con especial predilección, elige a algunos de entre los hermanos, y mediante la imposición de las manos, los hace partícipes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor, preparen para tus hijos el banquete pascual, fomenten la caridad en tu pueblo santo, lo alimenten con la palabra, lo fortifiquen con los sacramentos y, consagrando su vida a ti y a la salvación de sus hermanos, se esfuercen por reproducir en sí mismos la imagen de Cristo y te den un constante testimonio de fidelidad y de amor.

Por eso, Señor, con todos los ángeles y santos, te alabamos, cantando llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Sean que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que hemos ofrecido en el sacrificio y recibido en la comunión, sean para nosotros, Señor, el principio de una vida nueva, a fin de que, unidos a ti por el amor, demos frutos que permanezcan para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

11:00 Hrs. Misa de Reparación
y peregrinación del Presbiterio
al Templo Expiatorio y presentación
de los nuevos sacerdotes.

Jubileo circular: *Jueves 28, Viernes 29 y Sábado 30:*
Ntra. Sra. del Refugio de pecadores, Santa Margarita
Reina, María Madre de la Iglesia, San Francisco de Asís
(Zalatitán), La Lupita, Virgen de Guadalupe (Ixtilahuacán
del Río), Santuario de Guadalupe (Zapotlanejo), Sagrado
Corazón de Jesús Eucaristía (Parques de Zapopan).

29 viernes
Blanco

Memoria,
SAN PABLO VI, Papa
MR p. 894 [933] / Lecc. II p 387

Pablo VI (Giovanni Battista Montini) *nació el 26 de septiembre de 1897 en Concesio* (Brescia). El 29 de mayo

de 1920 fue ordenado presbítero. *Desde 1924 prestó su colaboración a los Sumos Pontífices Pío XI y Pío XII. Nombrado arzobispo de Milán en 1954, en 1958 fue elevado a la dignidad cardenalicia por san Juan XXIII y, tras la muerte de éste, fue elegido para la cátedra de Pedro el 21 de junio de 1963. Llevó a cumplimiento el Concilio Vaticano II y dio inicio a numerosas iniciativas, signo de su gran solicitud por la Iglesia y el mundo contemporáneo, Ejerció el magisterio supremo en favor de la paz, promovió el progreso de los pueblos y la inculturación de la fe, así como la reforma litúrgica y el diálogo ecuménico. El 6 de agosto de 1978 entregó su alma a Dios en Castel Gandolfo.*

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor lo eligió sumo sacerdote, le abrió sus tesoros y derramó sobre él toda clase de bendiciones. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que has confiado tu Iglesia a la guía del papa san Pablo VI, apóstol valiente del Evangelio de tu Hijo, haz que, iluminados por sus enseñanzas, podamos colaborar contigo para difundir en el mundo la civilización del amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Sean buenos administradores de la gracia multiforme de Dios.*]

De la primera carta del apóstol san Pedro 4, 7-13

Hermanos: Ya está cerca el final de todo; por lo tanto, vivan con sensatez y en vigilancia para poder orar. Sobre todo, mantengan en continua actividad el amor mutuo, pues el amor sepulta una multitud de pecados. Sean hospitalarios los unos con los otros, sin quejas.

Que cada uno, como buen administrador de la gracia multiforme de Dios, emplee para servir a los demás, los

dones recibidos. Quien habla, que sea mensajero de las palabras de Dios; quien se dedica a servir a los demás, que los sirva con la fuerza que Dios le comunica. De modo que Dios sea glorificado en todo, por medio de Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Amén.

No se sorprendan, queridos hermanos, del fuego de persecución que ha prendido por ahí para ponerlos a prueba, como si les sobreviniera algo nunca visto. Al contrario, alégrese de compartir ahora los padecimientos de Cristo, para que, cuando se manifieste su gloria, el júbilo de ustedes sea desbordante. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95

R. El Señor juzgará a todas las naciones.

“Reina el Señor”, digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

Alégrese los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 15, 16

R. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Mi casa será casa de oración para todos los pueblos. Tengan fe en Dios.*]



Del santo Evangelio según san Marcos 11, 11-26

Después de haber sido aclamado por la multitud, Jesús

entró en Jerusalén, fue al templo y miró todo lo que en él sucedía; pero como ya era tarde, se marchó a Betania con los Doce.

Al día siguiente, cuando salieron de Betania, sintió hambre. Viendo a lo lejos una higuera con hojas, Jesús se acercó a ver si encontraba higos; pero al llegar, sólo encontró hojas, pues no era tiempo de higos. Entonces le dijo a la higuera: «Que nunca jamás coma nadie frutos de ti». Y sus discípulos lo estaban oyendo.

Cuando llegaron a Jerusalén, entró en el templo y se puso a arrojar de ahí a los que vendían y compraban; volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas; y no dejaba que nadie cruzara por el templo cargando cosas. Luego se puso a enseñar a la gente, diciéndoles: “¿Acaso no está escrito: *Mi casa será casa de oración para todos los pueblos?* Pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones”.

Los sumos sacerdotes y los escribas se enteraron de esto y buscaban la forma de matarlo; pero le tenían miedo, porque todo el mundo estaba asombrado de sus enseñanzas. Cuando atardeció, Jesús y los suyos salieron de la ciudad.

A la mañana siguiente, cuando pasaban junto a la higuera, vieron que estaba seca hasta la raíz. Pedro cayó en la cuenta y le dijo a Jesús: «Maestro, mira: la higuera que maldijiste se secó».

Jesús les dijo entonces: «Tengan fe en Dios. Les aseguro que si uno le dice a ese monte: «*Quítate de ahí y arrójate al mar*», sin dudar en su corazón y creyendo que va a suceder lo que dice, lo obtendrá. Por eso les digo: Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán. Y cuando se pongan a orar, perdonen lo que tengan contra otros, para que también el Padre, que está en el cielo, les perdone a ustedes sus ofensas; porque si ustedes no perdonan, tampoco el Padre, que está en el cielo, les perdonará a ustedes sus ofensas». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Comienza en el evangelio de san Marcos la sección dedicada a la actividad de Jesús en la ciudad santa antes de su pasión. Aparecen aquí dos gestos proféticos del Señor: la maldición de una higuera (Cfr. Lc 13,6-9) y la expulsión de los mercaderes del templo (Cfr. Jn 2, 13-22). Ambos son acompañados de sus respectivas conclusiones para la vida práctica. Jesús revela el nuevo centro cultural del nuevo pueblo de Dios. Su Iglesia ha de ser casa de oración abierta a todos los pueblos, compuesta de «piedras vivas» (1Pe 2,5) en la que ha de habitar su santo Espíritu (Cfr. 1Cor 3,16).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de san Pablo VI, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Pablo VI y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

30 sábado
Verde / Blanco

Feria o

Misa de Santa María, Reina de los Apóstoles

MR p. 1131 / Lecc. II p. 392

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Hech 1, 14

Los discípulos perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la Madre de Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que diste el Espíritu Santo a tus Apóstoles, que oraban junto con María, la Madre de Jesús, concédenos, por intercesión de la Virgen, que te sirvamos con fidelidad y trabajemos eficazmente, con nuestra palabra y ejemplo, en la difusión de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Dios puede preservarlos a ustedes de todo pecado y hacer que se presenten ante su gloria, gozosos y sin mancha.]

De la carta del apóstol san Judas 17. 2b-25

Queridos hermanos: Recuerden las palabras que les predicaron los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. Consolídense sobre el cimiento de su fe santa, oren movidos por el Espíritu Santo, conserven en ustedes el amor a Dios, en espera de que la misericordia de nuestro Señor Jesucristo les dé la vida eterna.

A los indecisos traten de convencerlos, para arrancarlos del fuego de la condenación; a los otros, manifiéstেনles compasión, pero con cautela, aborreciendo aun la ropa contaminada por su mala vida.

Al Dios único, nuestro salvador, que puede preservarlos a ustedes de todo pecado y hacer que se presenten ante su gloria gozosos y sin mancha, honor y gloria, fuerza y poder, por Jesucristo, nuestro Señor, desde siempre, ahora y por todos los siglos. Amén. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 62

R. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está

mi alma. Señor, todo mi ser te añora como el suelo reseco añora el agua. **R.**

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. **R.**

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con jubilosos labios. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Col 3, 16. 17

R. Aleluya, aleluya.

Que la palabra de Cristo habite en ustedes abundantemente. Háganlo todo dando gracias a Dios Padre por medio de Cristo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Con qué autoridad haces todo esto?*]

Del santo Evangelio según san Marcos 11, 27-33

✦ En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron de nuevo a Jerusalén, y mientras Jesús caminaba por el templo, se le acercaron los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, y le preguntaron: «¿Con qué autoridad haces todo esto? ¿Quién te ha dado autoridad para actuar así?»

Jesús les respondió: «Les voy a hacer una pregunta. Si me la contestan, yo les diré con qué autoridad hago todo esto. El bautismo de Juan, ¿era cosa de Dios o de los hombres? Contéstenme».

Ellos se pusieron a razonar entre sí: «Si le decimos que de Dios, nos dirá: ‘Entonces ¿por qué no le creyeron?, y si le decimos que de los hombres...’ Pero, como le tenían miedo a la multitud, pues todos consideraban a Juan como verdadero profeta, le respondieron a Jesús: “No lo sabemos”. Entonces Jesús les replicó: “Pues tampoco yo les diré con qué autoridad hago todo esto”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús había realizado la expulsión de vendedores y cambistas. Como reacción, nos encontramos –en forma de pregunta malintencionada– con la primera de las cinco “controversias” de las que nos da cuenta san Marcos, en los días próximos a su pasión. Tal pregunta no significaba sencillez de corazón sino actitud crítica y doblez de espíritu. Si no se habían abierto a la evidencia de sus enseñanzas y milagros, tampoco admitirían la explicación sobre el origen divino de su autoridad. Al reino de Dios se accede solamente por el camino de la verdad y de la sinceridad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que estas ofrendas alcancen, por tu benevolencia y por la intercesión de la siempre Virgen María, que tu Iglesia crezca por el número de fieles y resplandezca siempre por la abundancia de las virtudes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 11, 27-28

Dichosa la Virgen María, que llevó en sus entrañas al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, después de recibir en esta conmemoración de la Virgen María, Reina de los Apóstoles, el alimento que nos da vida, te pedimos que nos concedas perseverar en el cumplimiento de tu voluntad, sirviendo siempre a los demás, para que tu pueblo avance en el camino de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanatos de Tateposco y Santa Cecilia.

Domingo 31 de mayo de 2026

IX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Creados «a imagen» de la Trinidad Santa...



Después del tiempo pascual – que culmina en la fiesta de Pentecostés– la liturgia prevé tres solemnidades del Señor: hoy, la Santísima Trinidad; el jueves próximo, el «*Corpus Christi*» y, por último, el viernes sucesivo, la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Cada una de estas celebraciones litúrgicas subraya una perspectiva desde la que se abarca todo el misterio de la fe cristiana: la realidad de Dios uno y trino, el sacramento de la Eucaristía y el centro divino-humano de la Persona de Cristo... En verdad,

son aspectos del único misterio de salvación, que en cierto sentido resumen todo el itinerario de la revelación de Jesús, desde la encarnación, la muerte y la resurrección hasta la ascensión y el don del Espíritu Santo.

Hoy contemplamos la Santísima Trinidad tal como nos la dio a conocer Jesús. Tres Personas que son «*un solo Dios*», porque Dios es todo amor y sólo amor, y no vive en una espléndida soledad, sino que más bien es fuente inagotable de vida que se entrega y comunica incesantemente. Lo podemos intuir, en cierto modo, observando tanto el “macro-universo”: nuestra tierra, los planetas, las estrellas, las galaxias, como el “micro-universo”: las células, los átomos, las partículas elementales... En todo lo que existe está grabado, en cierto sentido, el nombre de la Santísima Trinidad, porque todo el ser –hasta sus últimas partículas– es ser en relación. Y así se trasluce el Dios-relación, se trasluce en última instancia el Amor creador.

«¡Señor, Dios nuestro, *qué admirable es tu nombre en toda la tierra!*» exclama el salmista (Sal 8, 2). Su identidad más verdadera resplandece en toda la creación, donde cada ser –por el mismo hecho de existir– hace referencia a un Principio trascendente. «En él –dijo San Pablo en el Areópago de Atenas– *vivimos, nos movemos y existimos*» (Hch 17, 28). La prueba más fuerte de que hemos sido creados a imagen de la Trinidad es que sólo el amor nos hace felices, porque vivimos en relación, y vivimos para amar y ser amados. ¡Que María, espejo de la Santísima Trinidad, nos ayude a crecer en la fe en el misterio trinitario! [Sintetizado de BXVI, Ángelus, 7-VI- 2009].

MONICIONES:

ENTRADA: Concluido el tiempo pascual, la liturgia nos lleva a contemplar el misterio de la Santísima Trinidad. Esta verdad de fe que celebramos *es el misterio de un Dios que es comunión de vida y de amor...* Dispongámonos a manifestar nuestra fe en esta realidad central de nuestra vida cristiana, bendiciendo a Dios Padre y a su Hijo unigénito y al Espíritu Santo, porque una vez más se dignan darnos muestra de su misericordia.

1ª. LECTURA: [Ex 34, 4b-6. 8-9] Después de la infidelidad del pueblo, Dios se presenta a Moisés a través del signo oscuro y misterioso *de una nube, que evoca su presencia...* *Él es un «Dios Altísimo» y –precisamente por eso– un Dios comprensivo, paciente y misericordioso.*

2ª. LECTURA: [2 Cor 13, 11-13] En el saludo con que San Pablo concluye su segunda Carta a los Corintios hallamos –en germen– *una fórmula de bendición de carácter trinitario...* «Gracia», «Amor» y «Comunión» parecen claramente referidos a las tres Divinas personas.

EVANGELIO: [Jn 3, 16-18] El texto evangélico corresponde a *la parte final del diálogo de Jesús con Nicodemo...* En él se presenta Jesús como el Hijo único de Dios, enviado al mundo para ofrecernos la salvación y una vida eterna.

OFRENDAS: En honor y alabanza a la Santísima Trinidad, *presentemos nuestra ofrenda de gratitud...* Ensalcemos al Padre que nos creó, al Hijo que nos redimió y al Espíritu Santo que nos santifica.

COMUNIÓN: Acerquémonos, llenos de gozo, a la mesa celestial *a recibir el Cuerpo y la Sangre del Señor...* Alegrémonos de albergar dentro de nosotros a un Dios uno y trino que tanto nos ama, y que nos impulsa a aspirar a una gloria eterna.

DESPEDIDA: ¡Que, por su infinito amor, la Trinidad Santa *siga siempre presente en medio de nosotros..!* Que, como miembros de la Iglesia, participemos cada día más de esa nueva vida que –en Cristo– nos ofrece Dios a todos.

31 domingo
Blanco

IX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
[se omite la Fiesta de la
VISITACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA]
MR p. 447 [445] / Lecc. II p. 18.
LH Semana I del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque ha tenido misericordia con nosotros.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y al Espíritu santificador, revelaste a todos los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente.*]

Del libro del Éxodo 34, 4b-6. 8-9

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, llevando en la mano las dos tablas de piedra, como le había mandado el Señor. El Señor descendió en una nube y se le hizo presente.

Moisés pronunció entonces el nombre del Señor, y el Señor, pasando delante de él, proclamó: «Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente, paciente, misericordioso y fiel».

Al instante, Moisés se postró en tierra y lo adoró,

diciendo: «Si de veras he hallado gracia a tus ojos, dignate venir ahora con nosotros, aunque este pueblo sea de cabeza dura; perdona nuestras iniquidades y pecados, y tómanos como cosa tuya». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Dan 3

R. Bendito seas, Señor, para siempre.

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres. Bendito sea tu nombre santo y glorioso. **R.**

Bendito seas en el templo santo y glorioso. Bendito seas en el trono de tu reino. **R.**

Bendito eres tú, Señor, que penetras con tu mirada los abismos y te sientas en un trono rodeado de querubines. Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 13, 11-13

Hermanos: Estén alegres, trabajen por su perfección, anímense mutuamente, vivan en paz y armonía. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes.

Salúdense los unos a los otros con el saludo de paz.

Los saludan todos los fieles.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ap 1, 8

R. Aleluya, aleluya.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Dios envió a su Hijo al mundo para que el mundo se salvara por él.*]

Del santo Evangelio según san Juan 3, 16-18

✚ “Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a Dios nuestro Padre que, por Jesucristo, nos ha revelado su amor y que escucha complacido los gemidos con que el Espíritu intercede por nosotros:

1. Para que Dios Padre lleve el mundo a su plenitud y haga nacer aquel cielo nuevo y aquella tierra nueva que nos ha prometido, en la que la humanidad encontrará la felicidad y podrá contemplar su rostro glorioso, roguemos al Señor.

2. Para que el Hijo Unigénito de Dios, que se hizo hombre para desposarse con la Iglesia, infunda en ella un amor semejante al suyo, roguemos al Señor

3. Para que el Espíritu del Señor, sea padre para los pobres, consuelo para los tristes, salud para los enfermos y fuerza para los decaídos, roguemos al Señor.

4. Para que los que conocemos el misterio de la vida íntima de Dios, tengamos celo para anunciarlo a quienes lo desconocen, a fin de que también ellos encuentren gozo y descanso en Dios, tal y como se nos ha revelado, roguemos al Señor.

Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Unigénito y quisiste que tu Espíritu fuera para nosotros principio de vida, escucha nuestras oracio-

nes, para que –reunidos en la comunión de tu Iglesia– bendigamos siempre tu nombre glorioso y santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor, estos dones que te presentamos y transfórmalos por ellos en una continua oblación a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Santísima Trinidad.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Que con tu Hijo único y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor, no en la singularidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola substancia.

Y lo que creemos de tu gloria, porque tú lo revelaste, eso mismo lo afirmamos de tu Hijo y también del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción.

De modo que al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna divinidad, adoramos a tres personas distintas, en la unidad de un solo ser e iguales en su majestad.

A quien alaban los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, que no cesan de aclamarte con una sola voz: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Gal 4, 6

Porque ustedes son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Abbá, Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su Unidad indivisible, nos aprovechen, Señor, Dios nuestro, para la salvación de cuerpo y alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**MISA DE NUESTRA SEÑORA DE ZAPOPAN,
PATRONA DE LA ARQUIDIÓCESIS
DE GUADALAJARA**

Misa y Lecturas propias

Lecc. III p. 442; 961; 527. Lecc. I p. 187.

ANTÍFONA DE ENTRADA Jdt 15, 9

Tú eres la gloria de Jerusalén, tú eres el honor de Israel, tú eres el orgullo de nuestra raza.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en Nuestra Señora de Zapopan, patrona de nuestra Arquidiócesis de Guadalajara, nos has concedido una poderosa evangelizadora y pacificadora, concédenos la paz deseada, para que vivamos en el amor fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo...

Se dice Gloria.

PRIMERA LECTURA

[*Regocíjate, Jerusalén, pues vengo a vivir en medio de ti.*]

Del libro del profeta Zacarías 2, 14-17

"Canta de gozo y regocíjate, Jerusalén, pues vengo a vivir en medio de ti, dice el Señor. Muchas naciones se unirán al Señor en aquel día; ellas también serán mi pueblo y yo habitaré en medio de ti y sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti.

El Señor tomará nuevamente a Judá como su propiedad personal en la tierra santa y Jerusalén volverá a ser la ciudad elegida". ¡Que todos guarden silencio ante el Señor, pues Él se levanta ya de su santa morada!

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Lc 1, 46-55

R. Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi Salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava. **R.**

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre. Y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen. **R.**

Ha hecho sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero. Destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada. **R.**

Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia, para siempre. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios, rico en misericordia.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 2, 4-10

Hermanos: La misericordia y el amor de Dios son muy grandes; porque nosotros estábamos muertos por nuestros pecados, y Él nos dio la vida con Cristo y en Cristo. Por pura generosidad suya, hemos sido salvados. Con Cristo y en Cristo nos ha resucitado y con Él nos ha reservado un sitio en el Cielo. Así, en todos los tiempos, Dios muestra, por medio de Jesús, la incomparable riqueza de su gracia y de su bondad para con nosotros.

En efecto, ustedes han sido salvados por la gracia, mediante la fe; y esto no se debe a ustedes mismos, sino que es un don de Dios. Tampoco se debe a las

obras, para que nadie pueda presumir, porque somos hechura de Dios, creados por medio de Cristo Jesús, para hacer el bien que Dios ha dispuesto que hagamos.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 1, 45

R. Aleluya, aleluya.

Dichosa tú, santísima Virgen María, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Dichosa tú, porque has creído.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 39-47

✠ En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor".

Entonces dijo María: "Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi Salvador".

Palabra del Señor.

Se dice Credo.

ORACION DE LOS FIELES:

Confiados en la misericordia divina, que por

medio de Santa María Virgen ha visitado y redimido a su pueblo, oremos a Dios por las necesidades de los hombres:

A cada invocación responderemos:

¡Te rogamos, óyenos!

1. Para que el Señor –que quiso que la santidad de la Iglesia se prefigurara y llegara a feliz término en la perfección de María, conceda a los cristianos de esta Arquidiócesis, ser vivo reflejo de aquella santidad que resplandece en la Madre de Dios, roguemos al Señor.

2. Por el Santo Padre Francisco, por nuestro Obispo José Francisco y por todos nuestros pastores, para que –a imitación de los primeros evangelizadores que nos trajeron la fe cristiana– sigan ofreciendo a nuestro mundo el alegre testimonio de una vida santa, roguemos al Señor.

3. Por nuestros gobernantes, y por todos los responsables de los destinos de nuestro pueblo, para que su labor tenaz y desinteresada haga crecer el amor y la justicia en nuestra sociedad, superando toda división y todo egoísmo, roguemos al Señor.

4. Por todos los miembros de la vida consagrada y por los laicos comprometidos en la labor de la Nueva Evangelización, para que den un claro testimonio de vida cristiana y una colaboración eficaz a la prosperidad de nuestra Patria, roguemos al Señor.

5. Para que, por intercesión de nuestra Madre del cielo, el Señor visite a los que viven solos, abandonados, descorazonados o tristes, fortalezca su esperanza y puedan encontrar en nosotros una mano amiga que salga en su ayuda, roguemos al Señor.

6. Por nuestra santa Iglesia de Guadalajara – fiel portadora de la vocación maternal de nuestra Santa Patrona– para que, siguiendo fielmente su ejemplo, continúe anunciando valerosamente la Buena Nueva de Jesucristo en todos los ámbitos de nuestra sociedad, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que has querido que Nuestra Señora de Zapopan fuera ayuda y patrona de quienes peregrinamos hacia la Patria eterna en estas benditas tierras –regadas por la sangre de tantos mártires– escucha nuestras plegarias y haz que, confiando en su ayuda poderosa, obtengamos los bienes que te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de expiación, al celebrar la festividad de la santísima Virgen María, nuestra Señora de Zapopan, y pedimos para tu familia los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

¡Oh dichosa Madre de la Iglesia, que avivas en nosotros el Espíritu de Jesucristo!

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, tu Espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, en esta conmemoración de la Virgen María, nuestra Señora de Zapopan, cultivemos eficazmente entre nosotros la paz que Él nos dio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN A LA VIRGEN DE ZAPOPAN

¡Oh Santísima Virgen de Zapopan,
Madre amorosa y protectora nuestra!
Tú que eres consuelo de los afligidos,
refugio de los necesitados
y esperanza de quienes confían en tu intercesión,
escucha hoy mi súplica.

Bajo tu amparo pongo mi vida,
mi familia y mis preocupaciones.
Intercede ante tu Hijo Jesús
para que me conceda fortaleza en las pruebas,
salud en la enfermedad,
trabajo en la necesidad
y paz en mi corazón.

Virgen Santísima,
líbranos de todo mal,
protege nuestros hogares
y guíanos por
el camino del bien.

Con humildad y confianza
me encomiendo a tu
maternal cuidado.

Amén.



Semanario

ARQUIDIOCESANO DE GUADALAJARA

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**